

El Ruedo



Cardenas

3

PTAS.



Sin puntilla.



Director: MANUEL CASANOVA

El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección: Fernán González, 28.—Teléfs. 265091-265092

Administración: Alfonso XII, 26.—Telé. 214460

Año V - Madrid, 15 de julio de 1948 - N.º 212

CADA SEMANA

Corrida de Beneficencia en Toledo y unos «sanfermines» sin sangre

EL domingo hubo toros en Toledo. La fecha no era buena. Se está ahora en la tarea de la recogida de la cosecha, y para el labrador, que cosecha durante todo el año los altibajos imprevisibles de la siembra, no hay mejor fiesta que esta de llevar el grano a la era. Pero se trata de una corrida benéfica, de proporcionar unos ingresos para el mejor mantenimiento del Hospital Provincial, al que tiene derecho de acceso cualquier habitante de la provincia, una de las más extensas de España, y por la mañana, en el Zocodover reconstruido, apenas si es posible transitar entre las gentes de las diversas comarcas toledanas.

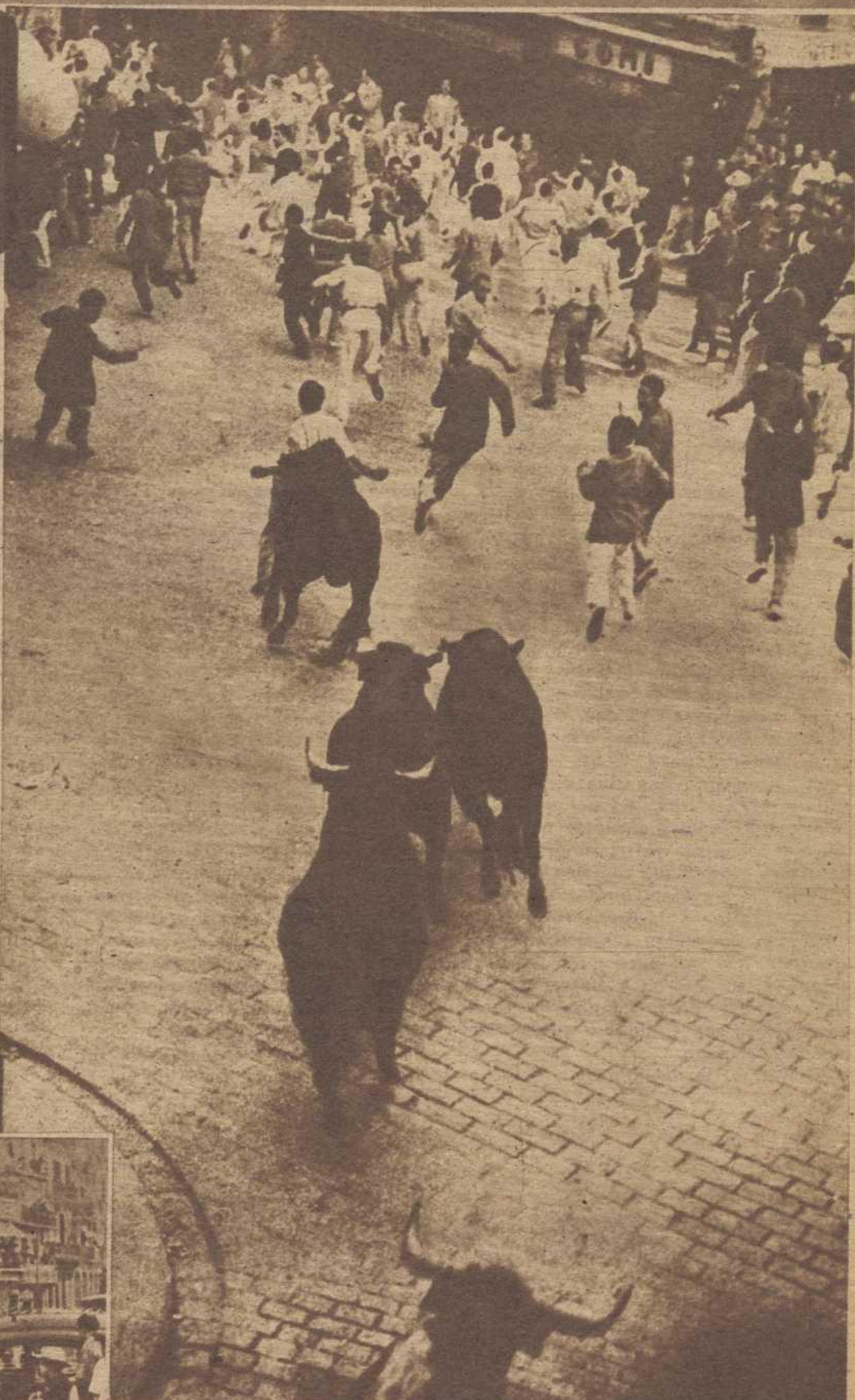
Las autoridades de la capital han preparado un gran cartel: toros de Graciliano y de matadores, Luis Miguel, en ese momento de la media temporada, pleno de facultades y de maestría; Antonio Bienvenida, en su resurrección torera, cada día más consolidada, y Pepe Domínguez, que ha cobrado un altío como torero y como matador, equivalente al que sin discusión se le reconoce como banderillero. Se han agotado las localidades, y el día no es muy caluroso. La tormenta del sábado ha refrescado y limpiado el ambiente. Todo es propicio, y así van bien compaginadas la diversión y la caridad.

Pero ya transcurrido el mediodía, se esparce entre los grupos el rumor de que Luis Miguel no va a poder torear. En un accidente en el campo, donde descansaba de su gran éxito en los «sanfermines», se ha producido una luxación importante en el pie derecho. El torero llega hasta el hotel andando trabajosamente, apoyado en un bastón. No está, visiblemente, en condiciones de salir al ruedo. Pero si hay que sustituir al torero eje de la combinación, habrá que acceder a la devolución de localidades, y el quebranto para la Beneficencia toledana puede ser grande. Se entabla entonces un forcejeo caballeroso. Las autoridades defienden unos intereses legítimos, porque no

El encierro de la última corrida de San Fermín, a su paso por el Ayuntamiento (Foto Marí)



«A la Plaza! A la Plaza! Alguacillos y «cuadrillas» desfilan anunciando la corrida de la tarde en Pamplona (Foto Gallo)



es el particular de una Empresa cualquiera, sino los que se confían a su custodia. Si el torero sale a la Plaza, la lesión se le agravará y perderá varias corridas en esta época del año, que hay corridas en casi todos los días de la semana, y él tiene muchas contratadas. El conflicto se resuelve pronto. Venciendo la

oposición de los médicos que le acompañan, Luis Miguel decide torrear. No a hacer el paseo, sino a torrear, hasta donde las fuerzas se lo permitan. Sobre su dolor y sus intereses el torero antepone los de las necesidades benéficas de Toledo. Y ya no se vuelve a hablar más. La conversación entre las autoridades y el torero se termina con un fuerte y cordial apretón de manos.

Lo económico está salvado; pero Luis Miguel está en inferioridad manifiesta para la lidia. No obstante, cuando llega su turno de quites en el segundo toro, Luis Miguel se acoja el capote a la espalda y da unas gaoneras emocionantes. Parece que va a poder seguir la corrida; pero el tercer toro no embiste, hay que ir por él, y para eso hacen falta las facultades que Luis Miguel tiene, pero de las que carece, por su lesión, en aquel momento. No es un toro para pararse, sino para andarle. Luis Miguel se sostiene en pie por un prodigio de voluntad. Y cuando el toro cae, a la tercera vez que entró a matar, aun hay que obligarlo a que se retire a la enfermería. El público, que en su mayoría había acudido por verle, conoce ya todo lo ocurrido muy pocas horas antes, lamenta el percance y admira y aplaude el gesto.

Otro, y bien plausible, es el de Antonio Bienvenida. Antonio había torreado el día anterior en Pamplona, y llega a Toledo casi con el tiempo justo de vestirse de torero. Se entera del percance de Luis Miguel, y sabe que puede corresponderle matar cuatro toros. Mató tres. No importa. También él mide las consecuencias de una sustitución, y él, por su parte, ayuda a evitarlas. ¡A la Plaza! Y en la Plaza obtiene, en el cuarto toro, un triunfo resonante, uno de los más limpios y más redondos de su vida torera.

El primer graciliano tiene genio, pero Antonio lo domina con suavidad, y lo mata fácilmente de una buena estocada. Le aplauden.

Cuando sale el cuarto toro, ya se ha retirado Luis Miguel; Pepe Dominguín ha dado el tono de la corrida en el segundo, del que ha cortado las dos orejas, y ha actuado, con su arte y su dominio de gran jinete, el duque de Pinhermoso. ¿Cómo va a seguir la corrida? El de Graciliano, casi de salida, salta al callejón; pero acude bien a los caballos y va a mejor. Antonio ha torreado bien con la capa y ha "lidiado" muy bien.

Luego banderillea, para dar a entender que está a gusto; y ya con la muleta y estoque en la mano, se para ante una barrera del 2 y brinda la muerte al escritor argentino Enrique Larreta y al doctor Marañón.

Antonio hace en el centro del ruedo una faena perfecta, justa, rítmica, de una gran plasticidad en los naturales, que remata con el de pecho. De tan suave, de tan natural en el giro y en la lentitud con que pasa al toro, todo aquello parece fácil. Es un juego maravilloso, en el que Antonio Bienvenida pone un fino sentido del toreo sin esfuerzo. Repite la serie de naturales, abrochada también con el de pecho, y, entrando a matar con decisión, deja una estocada que mata de modo fulminante.

Le han concedido las dos orejas, el rabo, una pata, que, por buen gusto, rechaza, y entre aplausos, sombreros y flores, da dos vueltas al ruedo. Ha sido su triunfo. Merecido. Uno de los mejores conseguidos o que nosotros le hemos presenciado.

Al último, también difícil, como el tercero



Luis Miguel, que se había lesionado el pie derecho antes de empezar la corrida de Toledo, es retirado a la enfermería, después de haber dado muerte a su primer toro. El torero tiene un vivo gesto de dolor. (Foto Cano)



Pepe Dominguín empezando la faena al quinto toro de Graciliano, en la corrida del domingo en Toledo. (Foto Cano)

—únicamente el lote de Luis Miguel fué mansote y se defendió—, le muleteó con calma y tardó en herirle, porque el toro echaba la cabeza arriba y no se descubrió ni en el último instante. Era uno de los toros que Antonio sabía que tenía que matar, probablemente, sobre los suyos.

Como si quisiera asumir la responsabilidad suya y la de Luis Miguel, lesionado, Pepe Dominguín comenzó en el segundo toro por alegrar la corrida. Torero largo, alegre, que domina todas las suertes, Pepe Dominguín tuvo el domingo en Toledo, toreando de capa, una de sus tardes más felices. Dió a los lances una gran emoción, adelantando el paso, y, como se dice en el argot taurino, "rebozándose" muy bien con los toros.

Fué Pepe Dominguín quien caldeó el ambiente, y mantuvo el clima en dos pares de banderillas formidables. Luego, con la muleta, hizo una faena apretada, valiente, tan ceñidos algunos pases, que no quedaba luz entre toro y torero. De media muy certera el toro dobla. Con más ganas de hacer, Pepe Dominguín lo levanta, da un pinchazo; pero el toro estaba muerto de la primera vez, Pepe Dominguín da la vuelta al ruedo, con las orejas de su enemigo

Al ser arrastrado el quinto toro, Antonio Bienvenida y Pepe Dominguín comparten con el mayoral de la ganadería los aplausos del público. (Foto Cano)

en las manos, en medio de una clamorosa ovación.

En el quinto, Pepe Dominguín se supera. Ofrece banderillas a Antonio Bienvenida; llenan de animación el tercio, y él, por su parte, clava dos pares asombrosos.

La faena es más reposada, más torera que la de su primer toro, y tan valiente y tan alegre. Los pases con la derecha le salen templados y largos; más tarde emplea la izquierda, y los pases de pecho que enlaza son magníficos. Las manoleínas, algunas mirando al tendido —que al público le gusta, y a nosotros, no—, son tremendas de ajuste. Se perfila bien, entra despacio, y deja más de medio estoque en lo alto. El toro se derrumba lentamente, en una muerte muy espectacular.

La corrida ha ido arriba; el público está contento. Pepe Dominguín, que ha mantenido la tensión toda la tarde, da la vuelta al ruedo con las dos orejas y el rabo del de Graciliano y un gran ramo de flores, con que los niños de los asilos de Toledo le agradecen el brindis que les hizo al empezar. También le cortan al toro una pata, y también Pepe Dominguín la rechazó. Eso de la pata nada añade al triunfo, y es feo. Nos agradaría que cundiera el ejemplo.

El toreo a caballo del duque de Pinhermoso tiene una gran plasticidad. Es admirable cómo esos dos caballos que atienden por "Chaparrón" y "Gavilán" van al toro diestramente conducidos por su jinete. Esa doma, de extraordinaria dificultad, es un arte importante. Son caballos toreros, que se ciñen y obedecen al sentido del terreno, de la carrera y del encuentro. No, sino a puro de constancia y afición, es posible lograr un resultado tan perfecto como ha logrado el duque de Pinhermoso. Especialmente "Gavilán", que salió en segundo lugar, ha hecho en poco tiempo unos progresos notables.

El domingo, en Toledo —siempre presente el duque de Pinhermoso en cualquier empresa benéfica—, el toreo a caballo fué acogido con grandes aplausos. Los tres pares de banderillas que clavó el duque fueron excepcionales, y muy alegre la puesta en suerte del toro para los rejones. El toro fué bien, se arrancaba muy fuerte, y los caballos esquivaban "toreramente" la embestida.

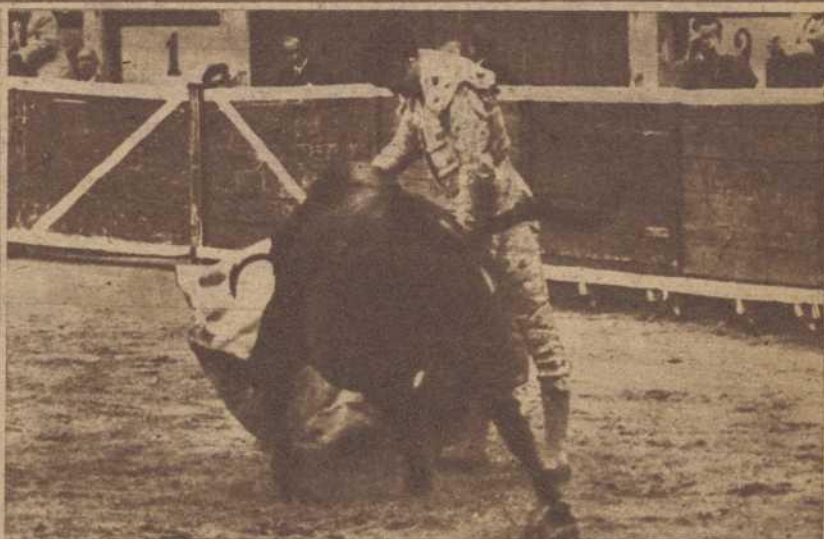
Cambiado el tercio, el duque de Pinhermoso echó pie a tierra y preparó brevemente al toro para la estocada. El fallo en el descabello, y que el puntillero levantó al toro por dos veces, deslucieron el final de una actuación muy brillante, que fué admirada y aplaudida.

Camino de Madrid, por las tierras feraces de la Sagra, junto al comentario del gesto de Luis Miguel, sabíamos del final de los "sanfermines" de este año. Ni el menor accidente, ni la cogida más leve. Unos encierros de una belleza deslumbrante y sin sangre. ENECE.



**Las
corridas de San Fermín
en Pamplona**

**En la primera de feria se lidiaron los toros de Samuel
Hermanos por "Parrita", Paquito Muñoz y Antonio Caro**



7 de julio. Han llegado los «sanfermines». El primer encierro de la feria «Parrita» toreó de capa a primer toro de la tarde

(De nuestro corresponsal)



UN año más, Pamplona ha dado con sus buenos carteles la tónica elevada del trono de las ferias, y los aficionados de toda España han demostrado la predilección que sienten por estas Ferias tan populares y sugestivas. Se ha visto a aficionados destacados de dentro y de fuera de nuestra Península —franceses, mejicanos, suizos, argentinos... revueltos con los más caracterizados de Andalucía, Madrid, Cataluña, Rioja, Provincias Vascongadas y Aragón—, y con los muchos que, por afición y aun por tradición, van en mayor contingente de Pamplona y de Navarra, se han producido entra-

«Parrita» saca el mayor partido posible de la baja clase del ganado



Paquito Muñoz rematando las verónicas con que recibió a su primero



Antonio Caro toreó con la derecha

Un pase de pecho de Paquito Muñoz al mismo toro de Samuel Hnos.



Un pase afarolado de rodillas de Antonio Caro

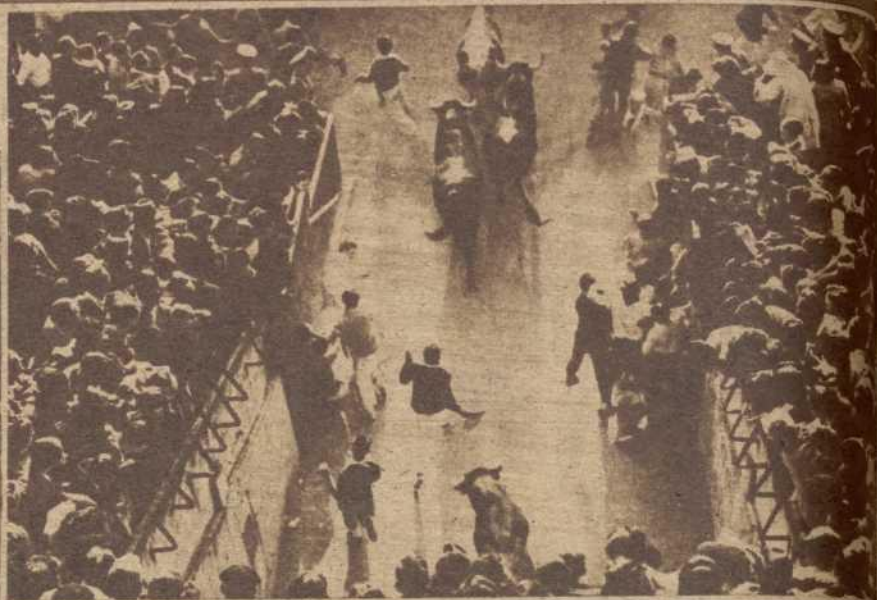
Dos de las seis «cuadrillas» que han salido este año, presencian desde el tendido 6 la corrida (Fotos Calle y Marí)

LAS CORRIDAS DE SAN

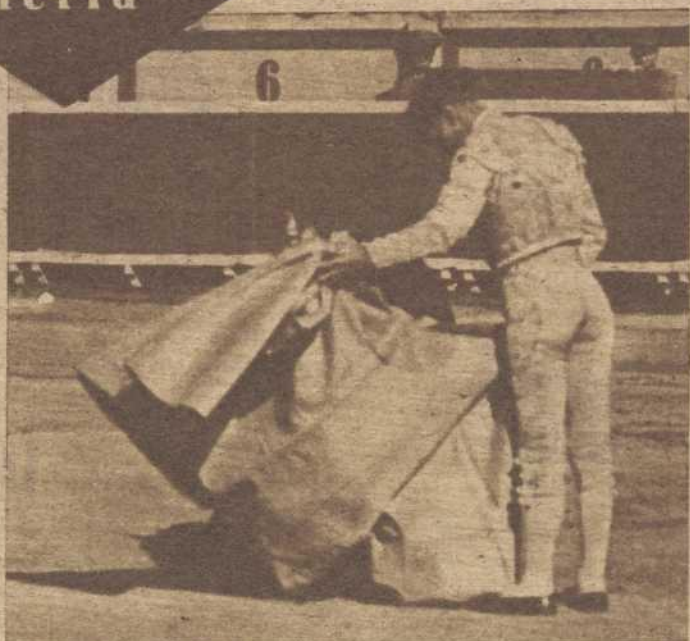
PEPE Y LUIS MIGUEL SALIERON EN HOMBROS

Domingo Ortega, Pepe y Luis Miguel Dominguín fueron los matadores de los toros de Villagodio en la segunda de feria

Los toros de Villagodio de la segunda corrida entrando en la Plaza



Domingo Ortega toreando de capa a su primero



das que han rebasado los cálculos más honojeros. Una media del 90 por 100 de los 13.500 asientos de cabida que tiene la Plaza es la mejor demostración del éxito económico que han tenido los organizadores taurinos de la S. C. de Misericordia, a cuyo beneficio se celebran las corridas; y en cuanto al otro éxito, al artístico, con decir que en las cinco corridas celebradas se han cortado orejas, basta y sobra para dar



Ortega, en su clásico pase ayudado por bajo

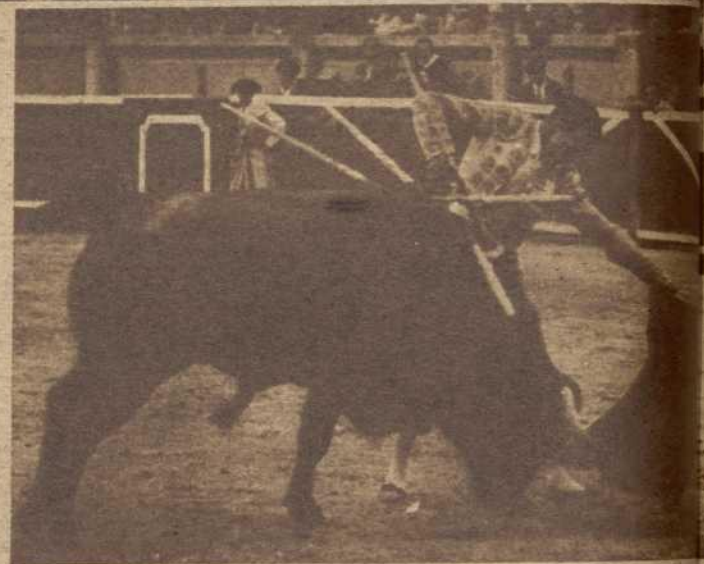
Pepe Dominguín comienza así su faena al quinto toro, del que le concedieron las orejas y el rabo



cabida impresión del satisfactorio resultado logrado.

Han intervenido en las corridas diez toreros, y salvo Paco Muñoz, el que, han tocado y por la dislocación que padecía en la muñeca derecha, no ha cortado oreja, aunque su actuación ha sido destacada y tomada en la consideración que merece, los otros nueve han tenido la satisfacción de triunfar rotundamente.

En la primera corrida, los toros, de Samuel Hermanos, muy bien presentados y criados —sacaron una media de 360 kilos y medio en canal—, se caracterizaron por su sosera, con la excepción del que cerró plaza bravo y codicioso, con el que Antonio Caro



Un natural con la izquierda de Pepe Dominguín



Luis Miguel tiene una tarde redonda y corta las orejas y el rabo de cada uno de sus toros



Pepe y Luis Miguel Dominguín salen de la Plaza en hombros (Fotos Calle y Mari)



FERMIN EN PAMPLONA

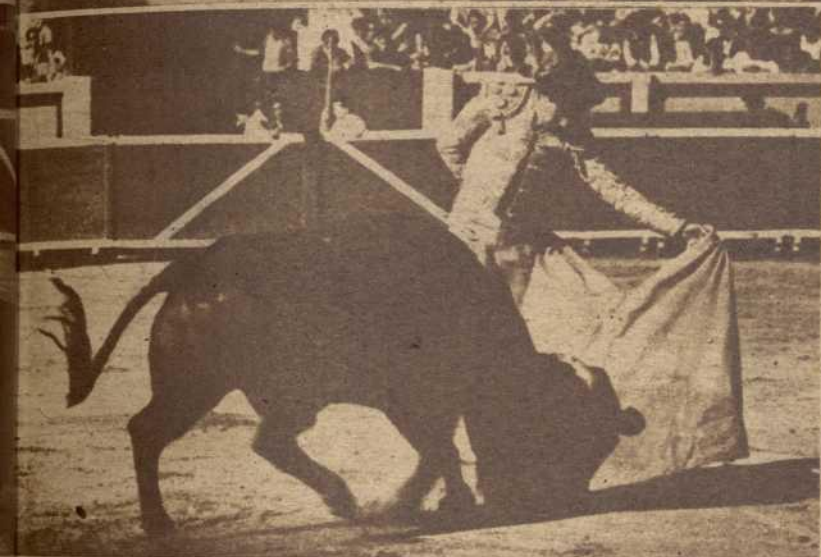
La corrida salió floja, y solamente MARIN y "PARRITA" pudieron lucirse y cortar orejas

La combinación de la tercera de feria fue así: toros de don Antonio Urquijo para Julián Marín, «Parrita» y Paquito Muñoz

Las cuadrillas de mozos mantienen vigorosamente la tradición. Habrán dormido poco o mucho, pero a la hora del encierro, allá están todos. En el encierro de los de don Antonio Urquijo tampoco hubo accidentes



Julián Marín en su primero



«Parrita» toreado de frente por detrás

«Parrita» empieza su faena con un ayudado por alto en el toro del que cortó las orejas

El diestro mejicano «Armilita» viste la indumentaria pamplonica y firma autógrafos



tuvo gran éxito, con el corte de la única oreja que se concedió. «Parrita» y Muñoz, que con él alternaban, sacaron el mejor partido de la baja clase de los toros que les tocaron en sus turnos. Sin embargo, Muñoz, en el segundo, dió la vuelta al ruedo.

La segunda corrida, con toros de Villagodio Hermanos, soberbios de presentación —sacaron una media de 294 kilos— y de resultado, fue memorable, por los toros, muy encastados y alegres, y por los hermanos Dominguín, que salieron de la Plaza con los oídos atronados de aplausos y en hombros de los «capitalistas». En los cuatro toros que les correspondieron banderillearon a portía, a cual mejor, y realizaron soberbias faenas de muleta, que se coronaron con sendas estocadas y se premieron con orejas dobles y rabo a Pepe, en el quinto, y a Luis Miguel en el tercero y en el sexto. Con ellos alternó Ortega, que en el primero estuvo francamente bien, con ovación y vuelta al ruedo, y frío y breve en el cuarto, al que mató con rapidez.

La tercera corrida, con toros de don Antonio Urquijo, en la que más confianza ha-

Paquito Muñoz tira de su primer toro



Una caída espectacular en el día de los murubos

Otro momento de la faena de muleta al primero de Paquito Muñoz

«Parrita» y Paquito Muñoz observan los incidentes de la lidia de uno de los toros de Julián Marín

(Fotos Mari y Galle)



LAS CORRIDAS DE SAN

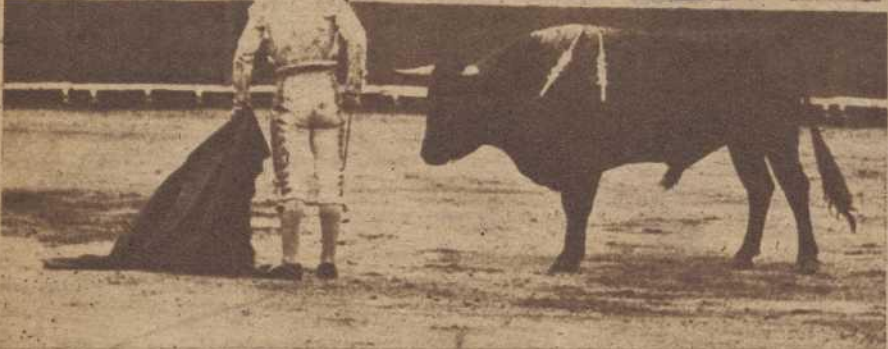
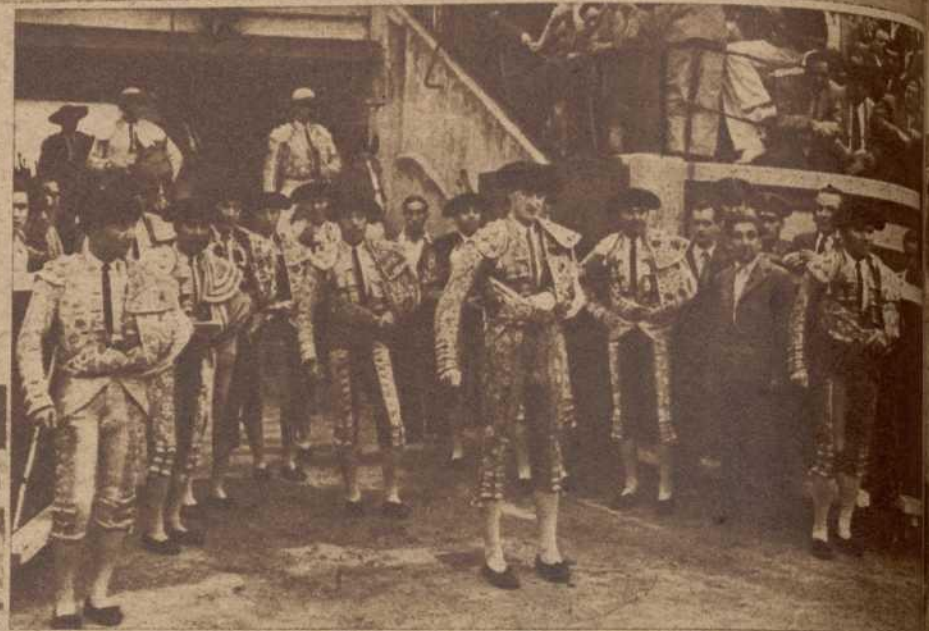
En la cuarta de feria, con tiempo desapacible, se corrieron los toros de Villamarta —teos de presentación, pero buenos de embestida— que permitieron desenvolverse bien al «Andaluz», Antonio Bienvenida y a «Rovira»

Bienvenida, «Rovira» y el «Andaluz» preparados para hacer el paseo en la cuarta corrida de la feria

hicieron puesto los aficionados, recordando la memorable corrida, con igual ganado, del año pasado, resultó la más floja, aunque no de entrada, puesto que se vendieron doce mil cuatrocientas y pico de localidades, sino de resultado. Salvo el primer toro, bravísimo y alegre —para nosotros el mejor de toda la Feria—, y aun el segundo, que además de eso era codicioso, los demás dejaron mucho que desear, por inciertos y difíciles. En esta corrida, y con estos dos toros, les fué factible triunfar a Marín y «Parrita», respec-



«Andaluz» tantea a su primero Un alarde del «Andaluz» en su segundo toro



Antonio Bienvenida cita con la izquierda



tivamente, que cortaron orejas dobles y fueron muy aplaudidos. A Paco Muñoz, que con ellos alternaba, le tocó lo peor del lote, y aunque en el tercero estuvo muy artístico y dominador, se perdió la oreja por fallo de su muñeca y de la espada, no obstante lo cual salió a saludar al tercio.

La cuarta corrida, con tiempo desapacible, que se reflejó con su baja temperatura en la baja

«Rovira» en un pase con la derecha

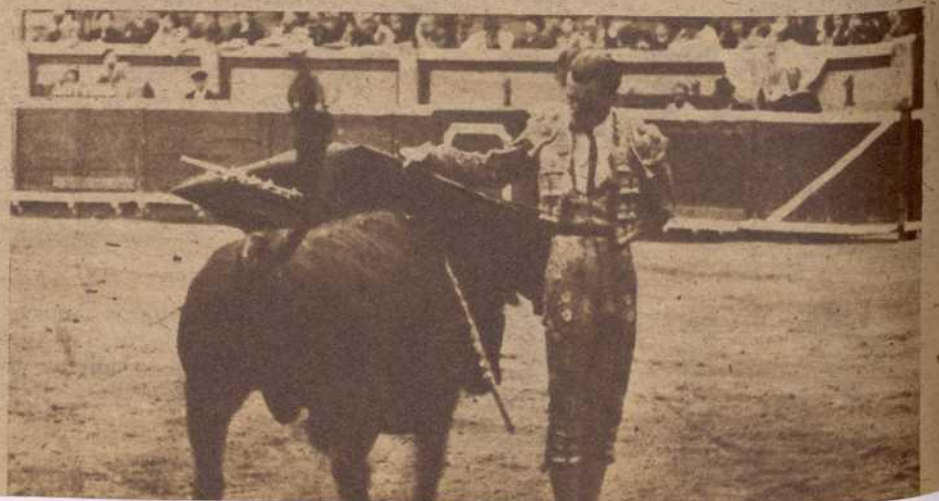
Una manoletina de «Rovira» (Fotos Calle y Mari)



Un natural ceñido de Antonio Bienvenida en el quinto toro del que cortó la oreja



El conocido artista «Chango», muy aficionado a los toros y casi practicante del toreo, presencia las corridas de los «sanfermines»



FERMIN EN PAMPLONA

Ni dentro ni fuera de la Plaza ha habido la menor desgracia

LA QUINTA
CORRIDA, EN LA QUE
SALIERON LOS TOROS DE
ALBASERRADA, PARA JULIAN MARIN,
«ROVIRA» Y ANTONIO CARO
DEJO MUCHO QUE
DESEAR



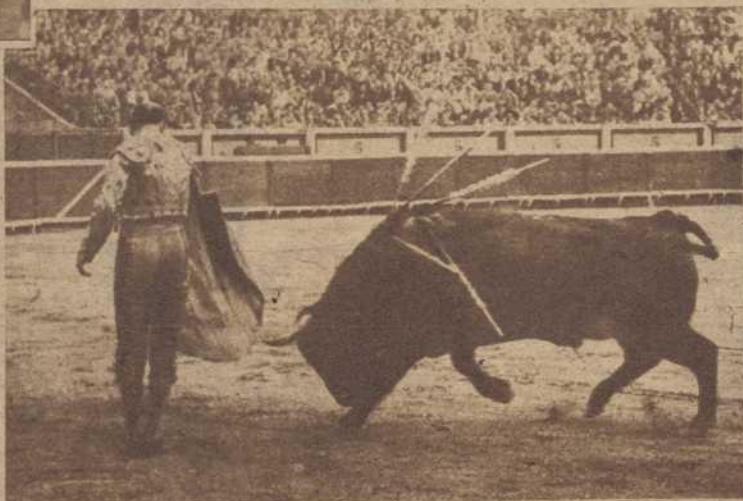
El encierro de los toros de doña Juliana Calvo (antes Albaserrada)

Después del encierro se sueltan las vaquillas «para los aficionados que gusten de bajar al redondel». Bien que los aficionados están en el ruedo desde que llegan a la Plaza corriendo delante de los toros

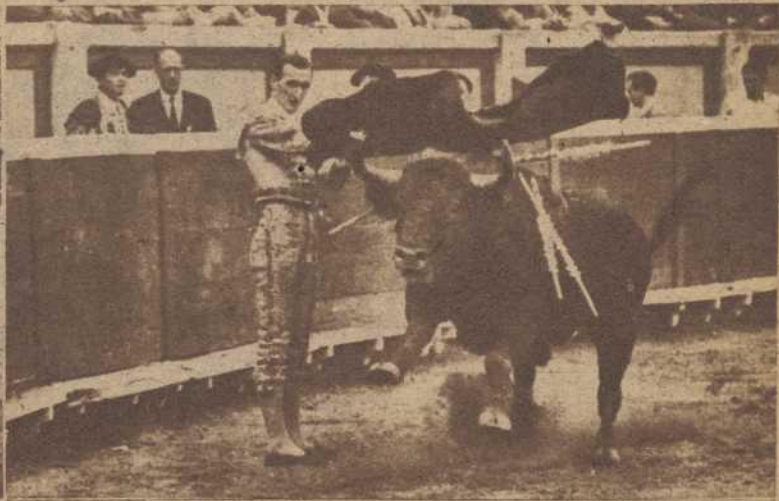
Los de bien torear en los dos que le correspondieron, y si bien en el segundo se perdió la oreja por haberse deslucido con la espada, en cambio en el quinto se superó con muleta y espada, dando con esta la mejor estocada de la tarde. Cortó, muy merecidamente, la oreja y dió la vuelta al ruedo, entre grandes aplausos y lluvia de objetos y prendas. Rovira, que con ellos alternaba, estuvo toda la tarde muy decidido y acertado; hizo dos espectaculares faenas, por lo apretadas y arriesgadas, y como mató con decisión, fué premiado con oreja en ambos.

entrada —la menor de todas, pero aun con todo había más de tres cuartos de Plaza—, se lidiaron toros, del marqués de Villamarta, feos de presentación, y con un peso medio de 266 kilos, en canal, pero tan iguales, por el magnífico juego y casta en su resultado, que los toreros se superaron con ellos, sacándoles un gran partido. «El Andalus» tuvo que pechar con el único manso de la partida, el primero, que se salvó del fuego a fuerza de acosarlo, pero se desquitó en el cuarto, al que hizo una faena muy artística y temeraria, que la coronó con una estocada magnífica, siendo ovacionado y premiado con oreja y gran ovación. Antonio Bienvenida dió dos cur-

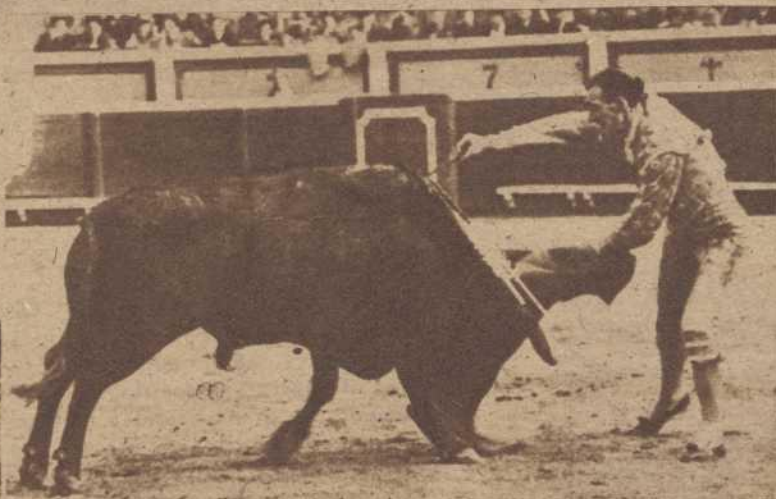
«Rovira» entrando a matar



Julian Marin, el torero navarro, que en esta corrida se defendió con habilidad



Un pase por alto de «Rovira»
(Fotos Galle y Mari)



Un natural de Antonio Caro

La quinta corrida, última de abono, dejó, en cambio, mucho que desear, a pesar de que el gentío, que llenó por completo la Plaza, esperaba que los toreros respondieran a tanta expectación.

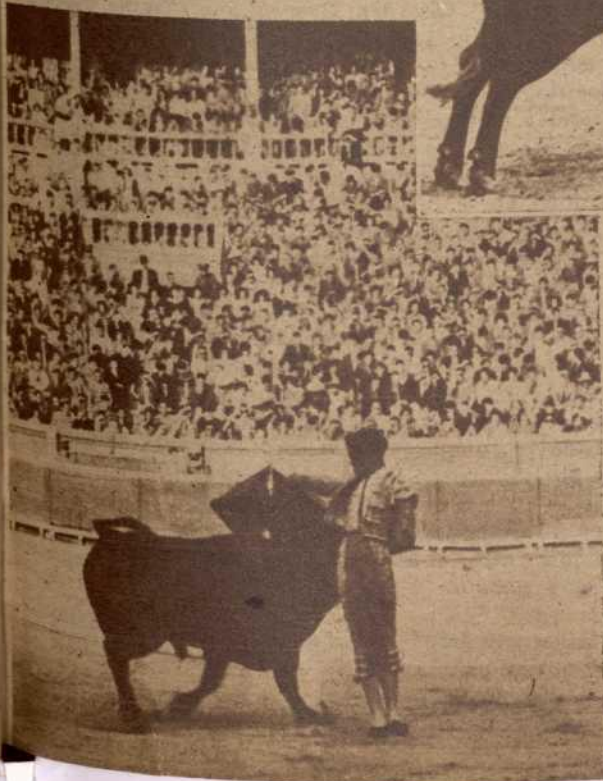
La única dificultad estaba en que los toros de Albaserrada eran cuajados de edad, aunque no del exagerado peso que aparentaban. Y ante las caras serias, pero no malhumoradas, no se avinieron a sonreír los toreros, que tiraron a salir del paso, con diversa suerte. Julian Marin, con habilidad; «Rovira», mucho mejor, con corte de oreja en el segundo, y Antonio Caro, luchando con el único mal lote que ofreció la corrida.

GALO M. MANGADO, «CH»

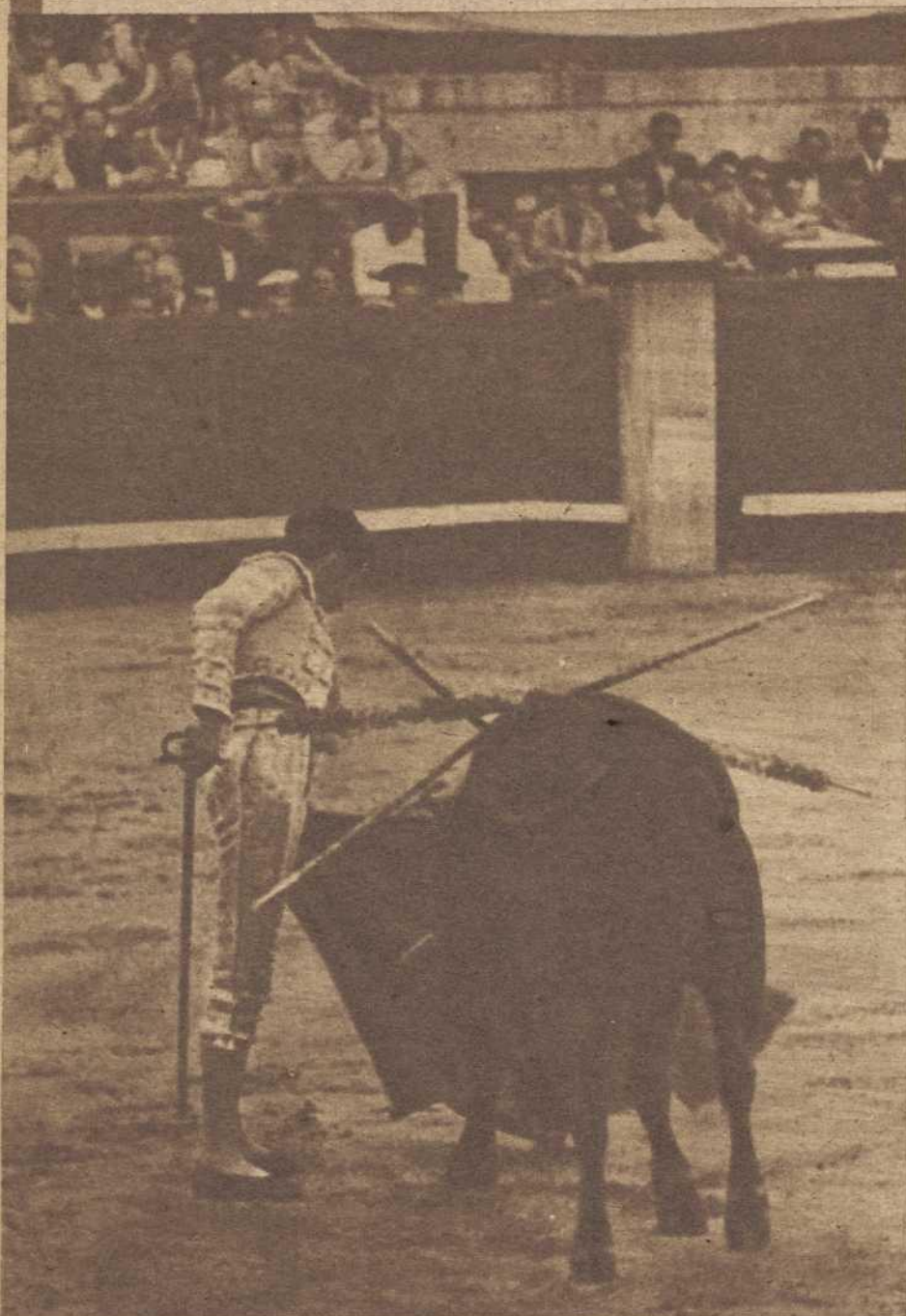


La manoletina de Antonio Caro

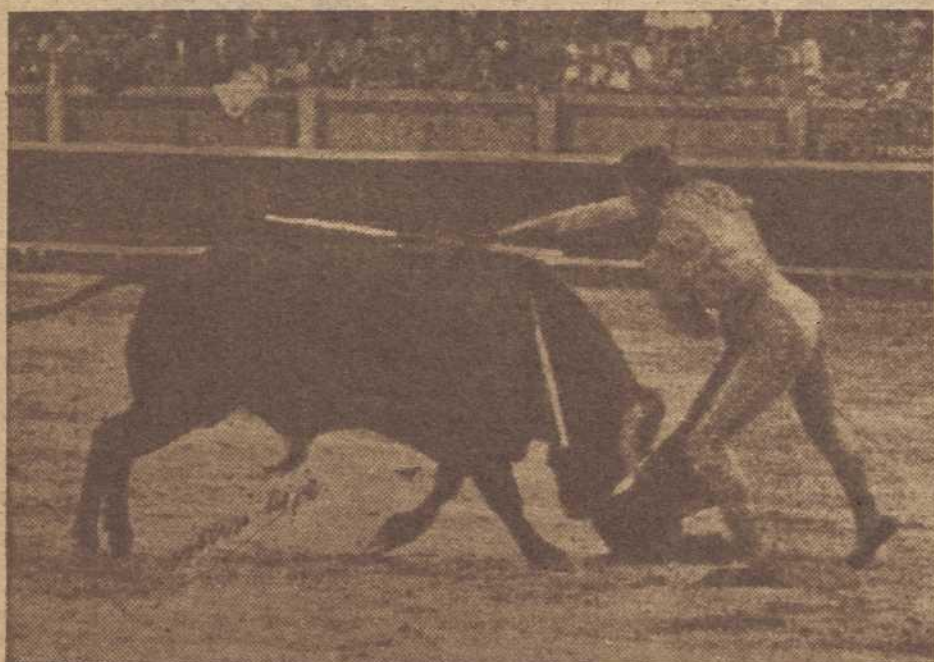
En el burladero, «Chiquito de la Audiencia», el padre de «Parrita», «Michellín» y el hermano de Paquito Muñoz



LUIS MIGUEL, continuador de una línea del toreo



Una matadura de Luis Miguel



¡Así mata los toros Luis Miguel!

EL maestro de la orónica taurina —Gregorio Corrochano— pone claridad en el juicio a que se somete Luis Miguel entre la nueva generación de aficionados. Cuando se establece la relación de "Guerrita", "Bombita", "Josefita", a Luis Miguel, no es que se desconozca la existencia de otros grandes toreros que constituyeron en su época atracciones indiscutibles y resonantes. Sacar esa conclusión es obra de la mala fe. Cuando de Luis Miguel se dice que es un torero de época se quiere expresar que estamos en la presencia de un lidiador excepcional, por su sentido de la lidia, por su completo dominio de los terrenos y de las suertes, y porque ha sabido continuar una línea de toreros largos, completos, compaginando la historia antigua con la pureza moderna de los lances, de las banderillas, de los pases de muleta y de la estocada. Torero Luis Miguel de prodigiosas facultades, con una afición a puro de incomprensiones y de maniobras subalternas, su sitio en el toreo actual tiene una catalogación inconfundible. Su actuación en las corridas de la Policía y de la Prensa, y la del Jueves pasado en Pamplona, cortando las orejas y el rabo de sus dos enemigos y saliendo en hombros por las calles, es la demostración más palpable de que Luis Miguel es el torero de "todos" los toros.

Ese es su crédito, esa es su posición de primera figura y ese es el desconcierto que ha producido entre unos aficionados que no habían tenido ocasión de ver por sus propios ojos a un torero de tales dimensiones.

Gusto para la lidia, inteligencia para la lidia, dar a cada toro la suya —que no puede ser otra—, y además, el estilista, cuando llega la ocasión; ese es el gran secreto de Luis Miguel y ese es el legítimo fundamento de la posición que ocupa en el toreo.

La novillada del domingo en MADRID

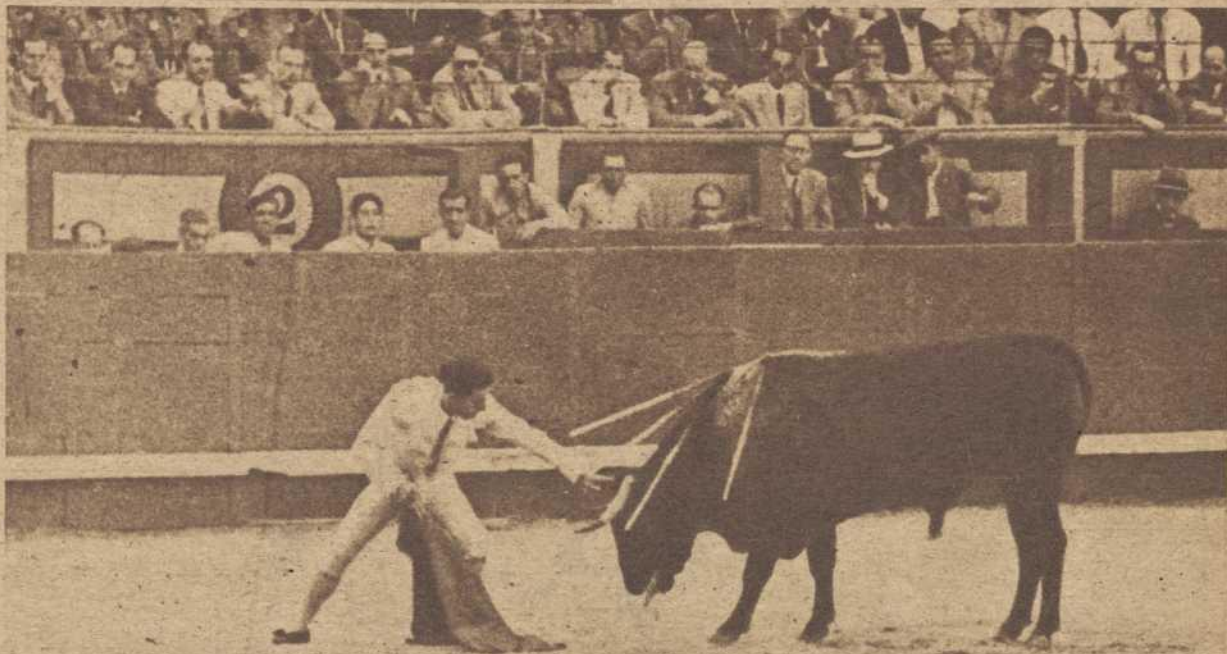
SE realizó el domingo nueva prueba de ganadería que aspira al ascenso. Según datos que amablemente se nos facilitaron, la ganadería cacereña de Hijos de A. Cembrano es la que fundó Antonio Fuentes con vacas de Parladé y sementales de Santa Coloma, y que vendió en 1914 a don Manuel Sánchez, quien, diez años después, la traspasó a don Antonio Cembrano. Azares de los últimos años impidieron el debido cuidado de la vacada y que ésta fuera clasificada en primera categoría. La prueba del domingo no fué satisfactoria. Es cierto que no fué preciso foguear a ninguna de las reses, pues entre todas tomaron treinta y una varas; pero sólo la tercera acusó casta y buen estilo. Los otros cinco novillos fueron mansotes, broncos; pelearon sin pizca de codicia, y en su mayoría ofrecieron no pocas dificultades. Añádase a esto que el fuerte viento dificultó la labor de los toreros, y que todos los novillos —de buen tamaño— estaban muy bien armados, y no habremos de agregar más detalles para que se nos crea si decimos que la novillada, salvo las intervenciones de Alejandro García y de los peones Usán y Bellido, fué mala.

Gabriel Pericás dió la impresión de ser torero total y definitivamente acabado. Desde luego, no es aquel muchacho decidido y artista que aspiraba a la alternativa. El domingo tuvo una actuación desdichada desde el principio al fin. A su

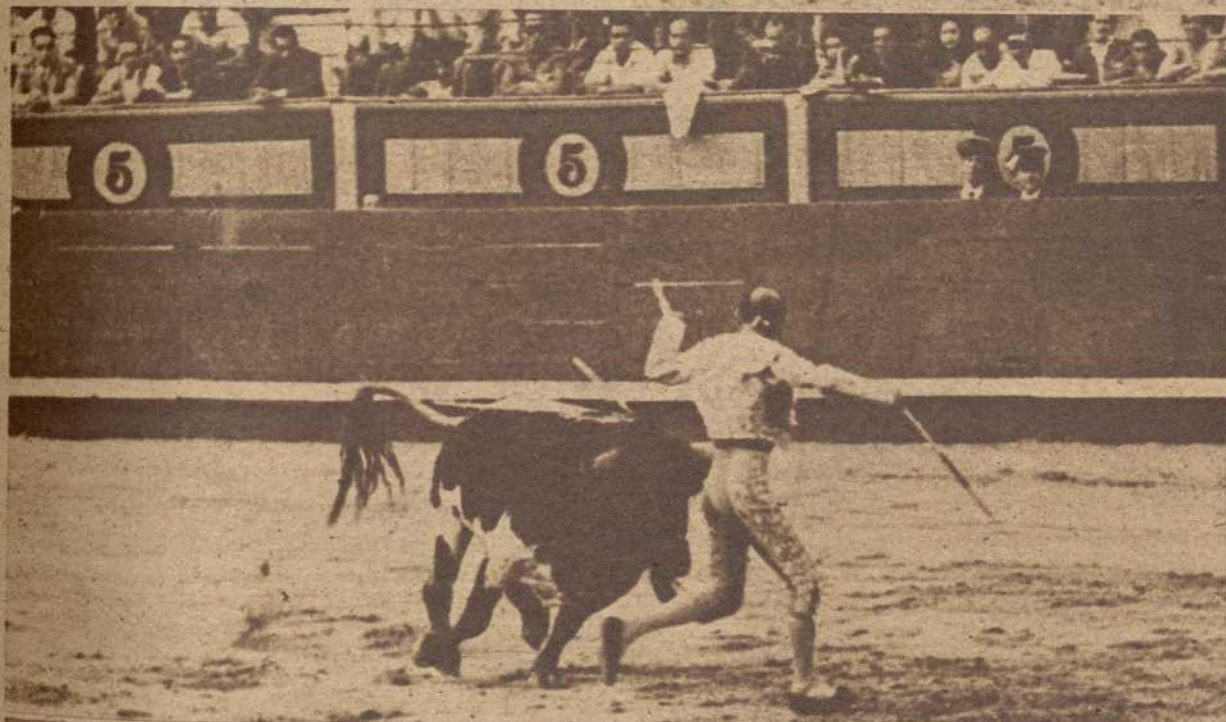
Reses de Hijos de A. Cembrano para Gabriel Pericás, Joaquín Rodríguez, "Cagancho" (hijo), y Alejandro García

dó de dos pinchazos y media estocada, y al quinto, de una estocada, un pinchazo y el descabello al tercer intento.

Gustó Alejandro García, de Borox. A pesar de las dificultades que tenían los novillos y del grave obstáculo que para lograr lucimiento representaba el fuerte viento, reinante, se apreciaron en el toledano cualidades, por las que dejó entrever su calidad de buen lidiador. Tuvo la fortuna de que le tocara el novillo más manejable —el tercero—, y supo aprovecharlo. Brindó al público, y comenzó la faena con unos muletaos por bajo y en redondo de excelente factura; siguió por naturales y de pecho, y remató su labor con unas apretadas manoleínas. Mató de una buena



El hijo de «Cagancho» en un adorno (Foto Cifra)



estocada y el descabello al segundo intento, y dió la vuelta al ruedo. Al sexto, que saltó dos veces al callejón y que intentó hacerlo varias más, lo muleteó valientemente, sin perderle la cara, en terreno comprometido, muy cerca de los chiqueros, y lo mató de tres pinchazos y una estocada. También dió la vuelta al ruedo y fué despedido con una ovación.

Una presentación muy prometedora la de Alejandro García.

El cuarto novillo, produjo al banderillero Carrato un puntazo corrido en la cara externa del tercio superior del muslo derecho y región glútea y erosiones en ambas manos.

El sexto, que saltó al callejón y luego por encima de la primera puerta que le impedía el paso, cogió al mozo de espadas Ángel Posadas y le infirió un puntazo en la región axilar izquierda y erosiones en la rodilla derecha.

Y esto fué todo lo sucedido en la aburrida novillada del domingo.

BARICO

Cogida de «Caratos» por el cuarto novillo de los hijos de A. Cembrano (Foto Cifra)

primer enemigo, bicho huido, que saltó al callejón y que estaba peligroso por el lado izquierdo, lo muleteó por la cara, distanciado y muy prudente, sin más preocupación que la de hacerle cuadrar, y lo mató de cuatro pinchazos, media estocada y el descabello al tercer intento. Al cuarto novillo, también manso, le hizo faena despegada y fea, y lo mató de ocho pinchazos, casi todos pescueceros, y el descabello al cuarto intento. En éste oyó un aviso, y en los dos, muchos pitos.

El chico de «Cagancho» anduvo toda la tarde con deseos de agrandar, y no se arredró en ningún momento. Con la muleta estuvo bien en el segundo, y discreto en el quinto. Mató al segun-

Alejandro García, de Borox, que debutaba, descabellando a su primero (Foto Cifra)



EL LAPIZ EN «EL RUEDO».-La corrida del domingo, por ANTONIO CASERO



¿Por qué se caen los caballos antes de comenzar las corridas...?



El nuevo diestro de Borox, Alejandro García



El mismo diestro matando a su primer toro

El cuarto toro derribó fuertemente

Cogida de un ayudante de mozos de espada, al saltar el sexto toro al callejón



ANTONIO CASERO

LA nota del programa nos advertía que era la del domingo «tercera novillada para el ascenso» y que las reses procedían de la ganadería de los Hijos de don Antonio Cembrano. La divisa, blanca y roja, y los bichos, negros, cárdenos y berrendos. Habían hecho el paseillo Pericás y «Cagancho» (hijo), en unión de Alejandro García, que parecía, por la diferencia de edad y de estatura, algo así como el tío, ya entrado en años, de los muchachos. Se cayó en los terrenos del 5 el caballo de un picador antes de que se abriera la puerta de los toriles. Y muchos espectadores pensaron que era a causa del fuerte viento y de la debilidad del jamelgo. Pero más debía ser por tumbonería natural del penco, pues sólo con ayuda de diez monosabios se logró levantarlo. (No nos extrañaría nada que dentro de poco se inventara una grúa especial para casos así.)

Los novillos de Cembrano eran grandes y bien armados... Pericás y «Cagancho» empalidecieron desde los primeros instantes. Corrió el miedo a caño libre, y también entre los peones. En el cuarto, por ejemplo, los banderilleros nos dieron una sesión inolvidable. No sabían cómo meter los brazos. Se arrojaban de cabeza al callejón. Claro que el astado era difícil y se les cruzaba; pero más se cruzaban ellos.

Mientras tanto, un espectador erudito hacía el análisis de la ganadería: «Observe usted —decía— que estos novillos son de desecho de tienda y defectuosos. Don Antonio Fuentes —continuaba— vendió el ganado en 1914 a don Manuel Santos, aquel que proporcionaba becerros bra-

A VISTA de TENDIDO

Novilladas para el ascenso. - Corre el miedo a caño libre. - Pericás y «Cagancho» palidecen. - Un espectador erudito. - Alejandro y los ramos de flores. - Detalles pintorescos

visinos a los «Charlots». Santos traspasó la ganadería a Cembrano, quien a su vez buscó el refuerzo, en 1924, con sangre de Santa Coloma, por adquisición de don Lisardo Sánchez... Y nosotros, claro está, por sugestión de todo ese discurso, no hacíamos sino fijarnos en los novillos. El primero había saltado la barrera y el segundo tenía una disposición especial para romper las varas, que chascaban como grandes ramas secas. Al picador le gritaba el público:

—¿Te quieres llevar a casa las astillas?...

El joven «Cagancho», con los claros ojos reluciendo en el rostro moreno, como no veía manera de meter la muleta, se limitaba a rascar el testuz del enemigo, y luego hacía gestos de: «No puedo más.»

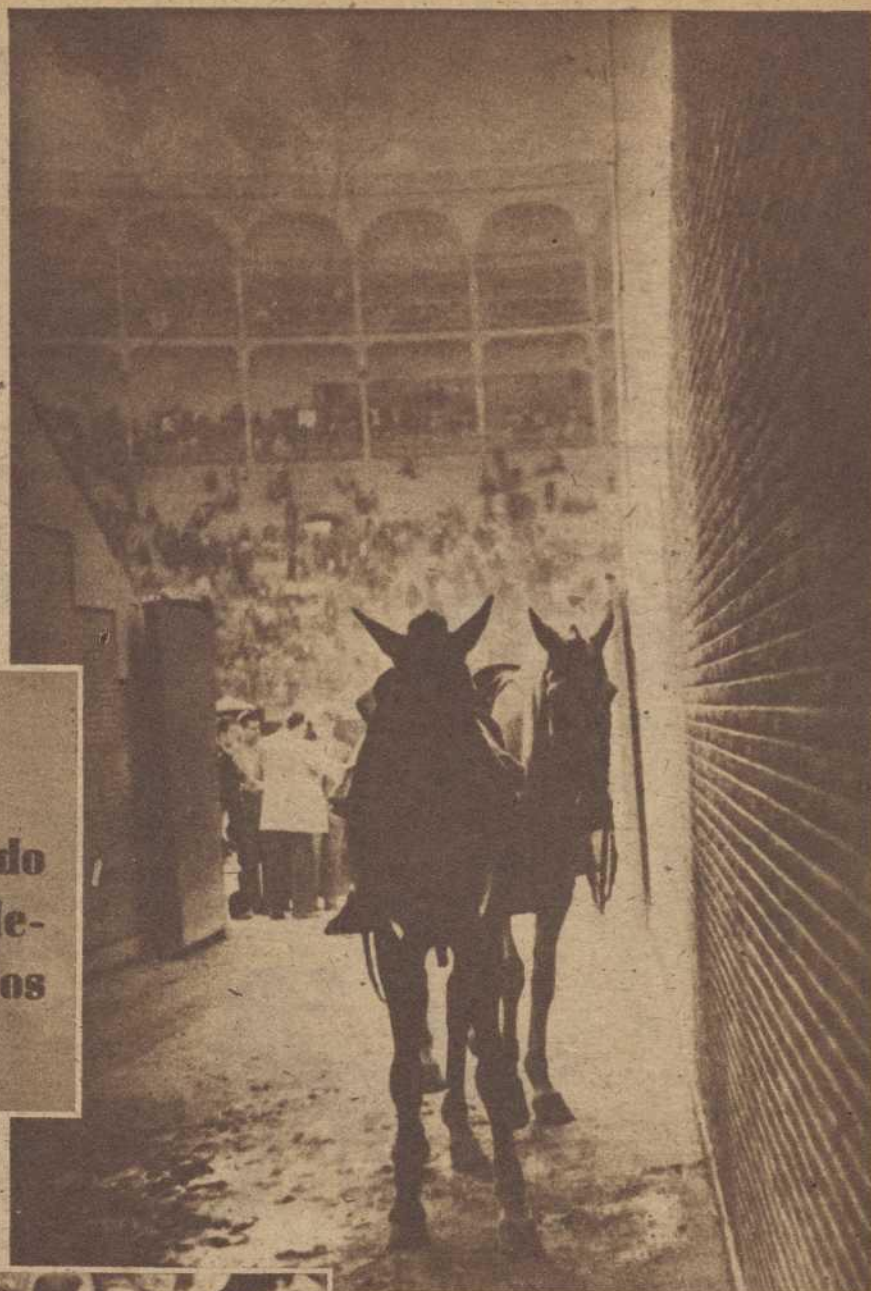
Alejandro García, natural de Borox —de donde cada año, por cierto, sale un novillero—, se da un aire a Villalta. Tiene valor y buen brazo. ¡Ah!, y se tira a matar muy bien. Al tercero le sacó unos virifes, vigorosos muletazos —como habrá dicho la crítica—; pero lo que nosotros queremos consignar es que cuando dió la vuelta al ruedo, recibió como premio dos tragos de bota y dos ramos de flores. Y es curioso anotar, cuando saludaba con los dos ramos en la mano, nos dió la sensación de que eso era como una consolación por no haber obtenido las dos orejas. No llevaba en la mano los «peludos galardones»; pero desde lejos los claveles hacían un efecto parecido.

El quinto novillo tenía una enorme voluntad de vivir. Pericás le atizaba sablazo tras sablazo, intentaba y lograba una y otra vez el degüello. La piel de la fiera se teñía con anchos mapas de sangre, con espesos ríos y mares coagulados; pero el bicho, con la boca cerrada, provocaba la desesperación del novillero, que creía estar bajo los efectos de una pesadilla sin despertar posible. ¡Qué gran sorpresa cuando, al

Antes de empezar la novillada
(Foto Cifra)



El toro «Doncello», de lidia tan difícil, en el callejón
(Foto Cifra)



fin, pudo comprobar que se lo llevaban las mulillas definitivamente! Después del susto pasado, los silbidos del público le sonarían a liberación. «Me chillan —pensaría—; ¡pero cuando el «pavo» ese está ya en el desolladero!»

Detalle pintoresco del festejo fue el de que, tanto Pericás como «Cagancho», sintieran calambres en los dedos al entrar a matar, y primero en el ruedo y después en el callejón, pasaran un gran rato sacudiéndose la mano, como los que han recibido una inopinada descarga eléctrica. Y es que el flexible de los novillazos de Cembrano estaba muy al descubierto.

Pero de toda la pequeña historia de esta novillada, lo que quedará verdaderamente es el último capítulo: aquel morlaco, que atendía por el dulce e inocente nombre de «Doncello», pero que daba el más rotundo mentís a su denominación. Ganador de un primer premio en cualquier concurso con obstáculos de vallas, perseguía a los toreros por encima de las barreras, atropelló a un anciano servidor de la Plaza en el callejón y lo dejó vivo de milagro; se colaba —como a la vuelta de una esquina— detrás de los petos para perseguir a los «monos»; miraba a un torero y embestía a otro, y tenía una particular tendencia a hurgar por debajo de los capotes, como si en la dehesa le hubieran enseñado el significado auténtico de la palabra «engaño». La memoria de «Doncello» difícilmente puede ser olvidada. Era lo que vulgarmente se llama «un pájaro de cuenta», y si no tropieza con el fuerte brazo del de Borox, se va vivo a los corrales.

ALFREDO MARQUERIE

LA CORRIDA DE BENEFICENCIA EN TOLEDO



A la corrida de Beneficencia, en Toledo, asisten el ministro de Justicia, señor Fernández Cuesta, el vicesecretario general del Movimiento, Rodrigo Vilar Téllez, y el general García Valiño. En el burladero les acompañan el gobernador civil de Toledo, señor Tello, y el alcalde, señor Marín

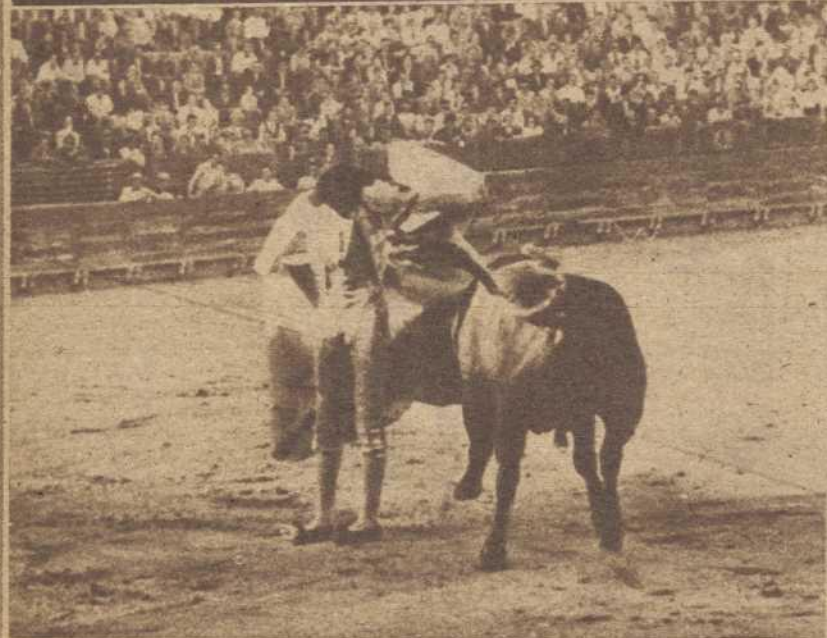
Cartel: Toros de don Graciliano Pérez Tabernero. Matadores: Pepe Dominguín, Antonio Bienvenida y Luis Miguel

Luis Miguel, lesionado en un pie antes de comenzar la corrida, no pudo matar más que el tercer toro. Pepe Dominguín obtiene un gran triunfo y corta las dos orejas del segundo y las dos y el rabo del quinto. Antonio Bienvenida realiza una magnífica faena en el cuarto, corta las dos orejas y el rabo y da dos vueltas al ruedo



El duque de Pinhermoso poniendo al toro en suerte para clavar un par de banderillas. Puso otros dos más de ejecución y colocación extraordinarias

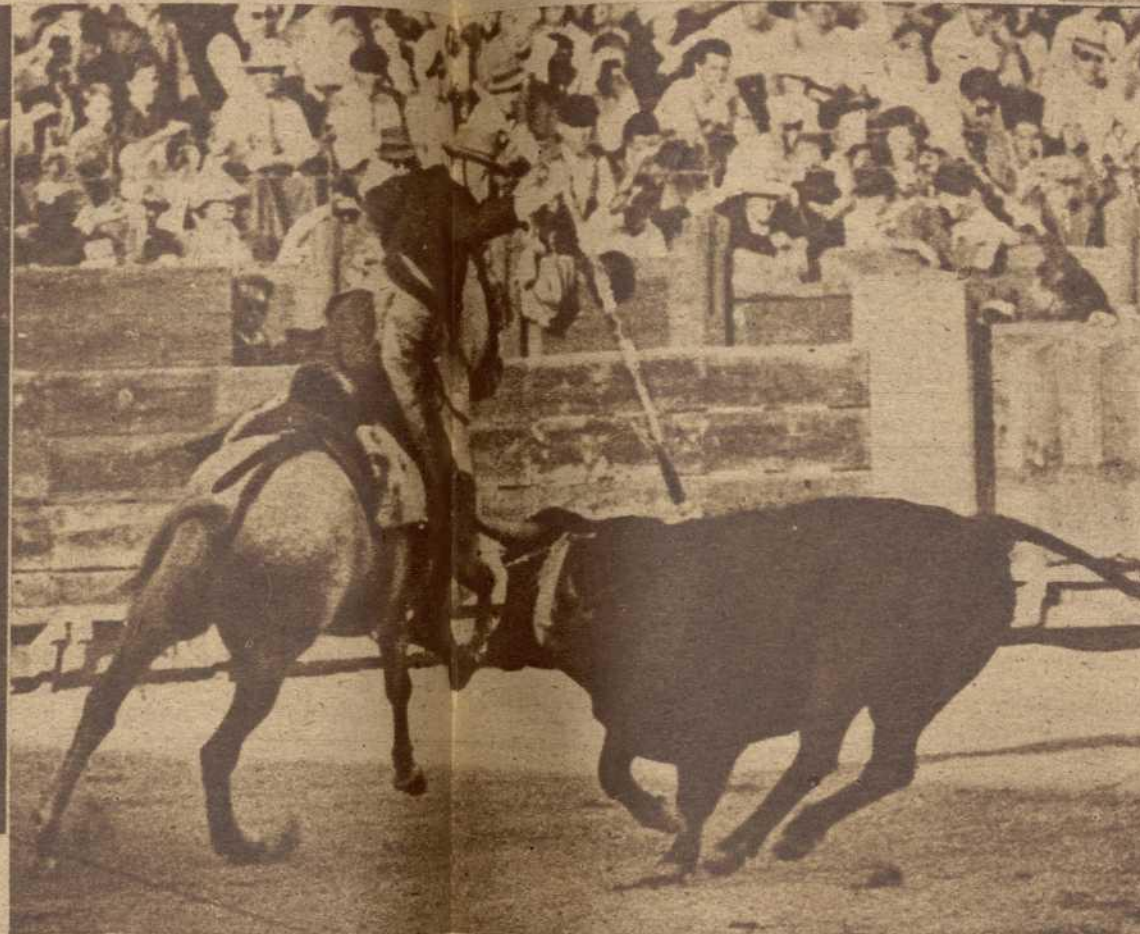
Antonio Bienvenida, que tuvo una gran tarde, al rematar un quite



Luis Miguel, en el segundo toro, hace un ceñido quite por gnomas, sacando el capote por alto



Luis Miguel, lesionado el día anterior en un accidente de caza, sale a torear para no perjudicar los intereses de la Beneficencia toledana. En tanto le llega su turno, descansa entre barreras, acompañado de su hermano Domingo



El duque de Pinhermoso, que, como en tantas otras actuaciones, toreó desinteresadamente, da un rejón en lo alto



Enrique Larreta y el doctor Marañón, a quienes Antonio Bienvenida brindó la muerte del cuarto toro



Un natural de Antonio Bienvenida



Pepe Dominguín se aprieta en un pose ayudado por alto a su primero



Ahora, con la izquierda, Pepe Dominguín tira del toro y carga la suerte



Pepe Dominguín toreó templadamente al quinto de Graciliano



Antonio Bienvenida cierra una serie de pases naturales con el de pecho

En el quinto toro, Pepe Dominguín ofrece los palos a Antonio Bienvenida, y el tercio resulta brillantísimo

Mejicanos en la corrida de Beneficencia de Toledo (Fotos Cano)



Dos novilladas en BARCELONA y n

Las novilladas se dieron en la Plaza de las Arenas. - En la del jueves, 8, alternaron el "Diamante Negro", "Trujillano" y Joaquín Delgado, nuevos en Barcelona

En la del día 11, "Minuto", "Lagartijo" y Eduardo Barajas lidiaron novillos de los Herederos de don Alicia Cobeleda

Barcelona, 8 de julio

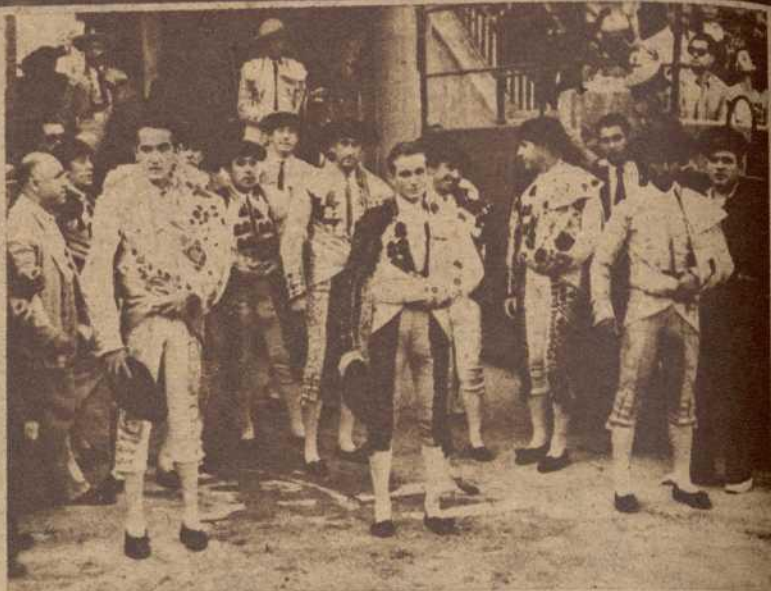
DE doña María Antonia Fonseca Herrero, de Pedraza de Yeltes (Salamanca), fueron los seis novillos lidiados el jueves,

día 8 del actual, y estoqueados por «el Diamante Negro», «Trujillano» y Joaquín Delgado; estos dos últimos, nuevos en Barcelona. El apellido Fonseca ha brillado mucho en la Historia, igual con insignes prelados y religiosos españoles que con eminentes sabios portugueses; pero no brillará aplicado a una ganadería de toros de lidia, a juzgar por el resultado de los que son objeto de nuestra atención. Fueron unos bravucones auténticos: salida de mucho aparato, embestida fuerte a los picadores, para najarse velozmente al sentir la puya, y luego rebrincar al tomar el engaño, y quedarse «en el centro sin formar suerte», como dice Francisco Montes en su «Tauromaquia». Mal género para pretender lucirse.

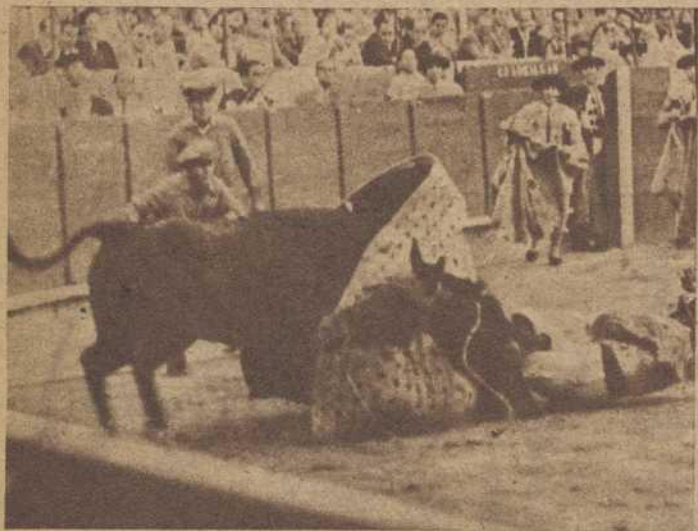
Luis Sánchez (el Diamante Negro) se vió obligado a matar tres, y demostró, una vez más, lo mucho que está en la lidia y los recursos que posee para sortear dificultades. Dominó a sus enemigos hábilmente y con valentía; los estoqueó pronto y bien, y el público no le regateó el aplauso. Además, bregó toda la tarde con diligencia y eficacia.

A Miguel López (Trujillano), torero del Perú, le vimos con la capa algunos lances sueltos, y con la muleta algunos pases aislados, en los que apreciamos buen estilo, realzado por su airosa figura; pero como aquellas reses no eran para ser toreadas con primores de estética, sino en la forma adecuada a su condición, no cuajó el éxito, que sin duda podrá obtener con ganado de mejor embestida. Al lancear al segundo novillo de la tarde cayó al suelo, ante la cara de la res, y él mismo, con gran serenidad, se hizo el quite, con una especie de larga cambiada.

Joaquín Delgado, joven muchacho de Sevilla, es muy poquita cosa, tanto física como artísticamente. Se ve a la legua que anda en los rudimentos, y que, por ahora al menos, está su campo de acción en Mairena, Bollullos de la Mitación o Cantillana. No comprendemos esta impaciencia por presentarse en Plazas grandes sin conocer la asignatura. Menos mal que mató pronto al tercero de la tarde; pero no pudo dar fin del sexto, por haber sufrido una fuerte contusión.

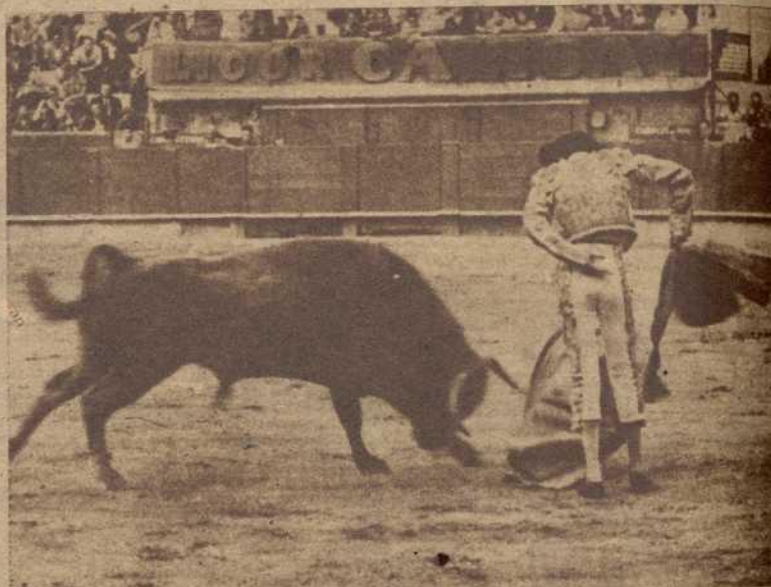
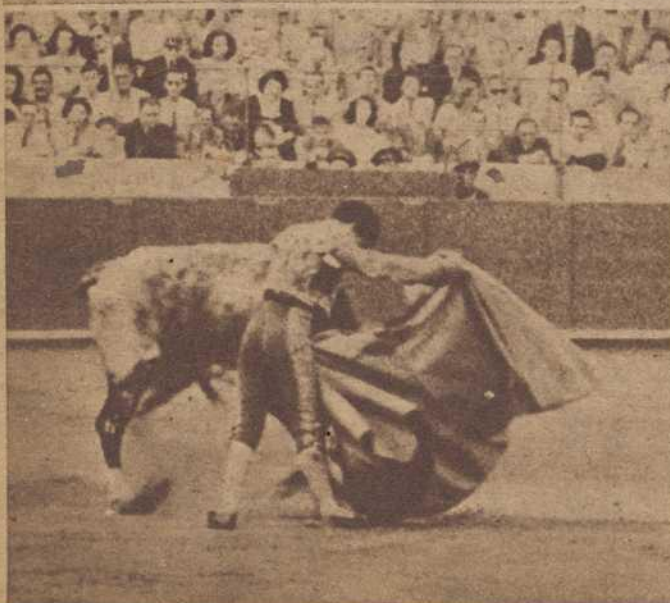


Los matadores de la novillada del jueves: «Trujillano» y Joaquín Delgado, que se presentan en Barcelona, y el «Diamante Negro»

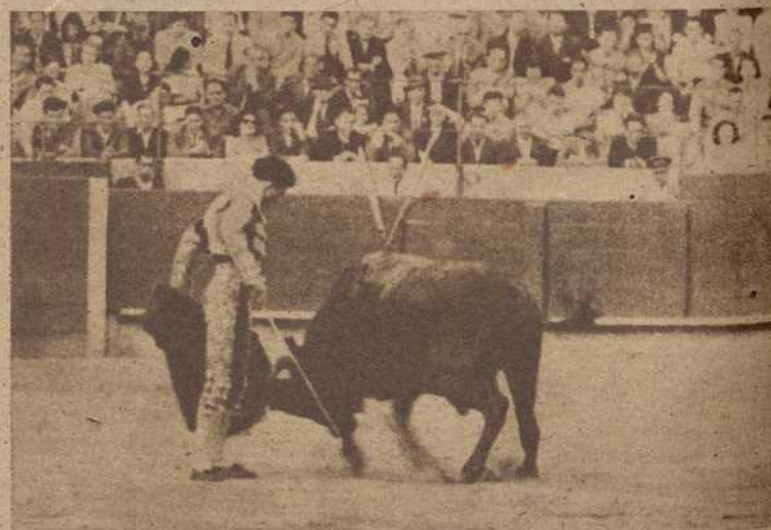


Aquí el peto, no sólo protege al caballo, sino también al picador

El debutante Joaquín Delgado, todavía muy poco puesto, en el único novillo que mató



Un remate de «Trujillano»: La capa se le ha escapado y la suerte no resulta lucida



Rafaelito «Lagartijo» durante la faena de muleta a su primero, en el que no agradó mucho



Un lance de Eduardo Barajas en el novillo de su presentación en día 11

una corrida de toros en VICH

En Vich, el domingo, los toros fueron de E. Ortega, y los matadores, "Gitanillo de Triana", Rafael Llorente y Luis Mata

Resultó herido de gravedad el banderillero Emilio Rodríguez "Cata"

11 de julio

Tanto la novillada anterior como la del domingo último se celebraron en la Plaza de las Arenas, y en esta segunda se corrieron seis astados de los Herederos de don Alí Cebaleda, que fueron estoqueados por «Minuto», «Lagartijo» y Barajas. ¿No tienen estos nombres cadencia de remotos tiempos?

Los dos primeros bichos resultaron mansos, pero cumplieron aceptablemente los otros, y si la novillada empezó mal, subió de tono después, y la gente salió complacida del coso.

Miguel Martín (Minuto) tiene en su contra la estatura; pero torea con tanta alegría y donaire —y con tanta verdad y tanto valor frecuentemente—, que merece sumar mayor número de funciones. En su primer novillo, el manso, estuvo muy bien en general —con las banderillas, la muleta y el estoque—, y en su segundo francamente superior, pues realizó una notabilísima faena, a los acordes de la música; recetó un pinchazo y una estocada muy buena, le concedieron las dos orejas y fué objeto de una grande y prolongada ovación al dar la vuelta al ruedo.

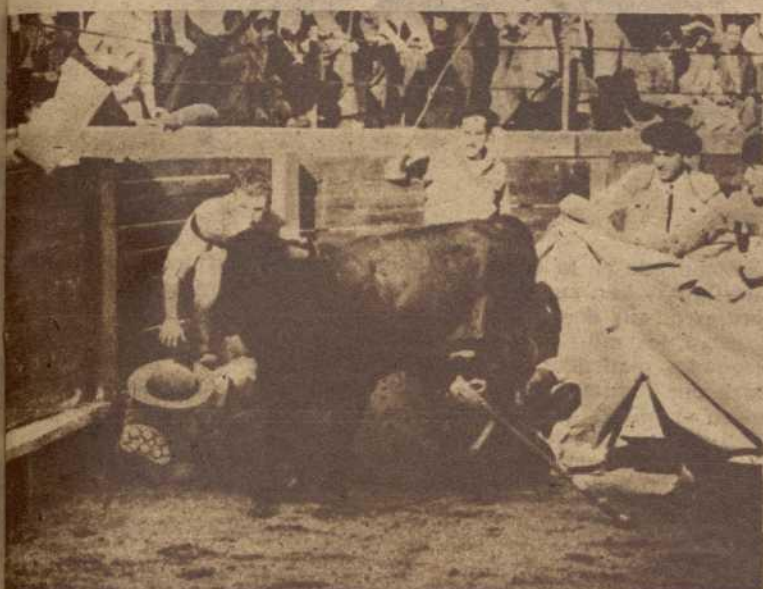
Lagartijo no agradó en su faena al segundo de la tarde, un bicho receloso, que no embestia, y que al tomar el engaño lo hacía con reservas y quedándose, labor que no mejoró con el estoque; pero con el quinto desarrugó el entrecejo de la gente y oyó música, en una faena que tuvo pases de la mejor calidad, y fueron jaleados. Y como mató de una excelente estocada y un descabello a la primera, obtuvo la oreja, fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

Eduardo Barajas, nuevo en Barcelona, produjo excelente impresión desde el momento que usó la muleta en su primera faena, en la que corrió la mano con lentitud y con buen estilo. En el sexto logró también algunos pases de la mejor factura —en esta faena fué cogido y revolcado—, metió una estocada defectuosa, un pinchazo después y media estocada buena como remate. Banderilleó con dos pares a su primer novillo y, en unión de «Minuto», alcuarto y al sexto.

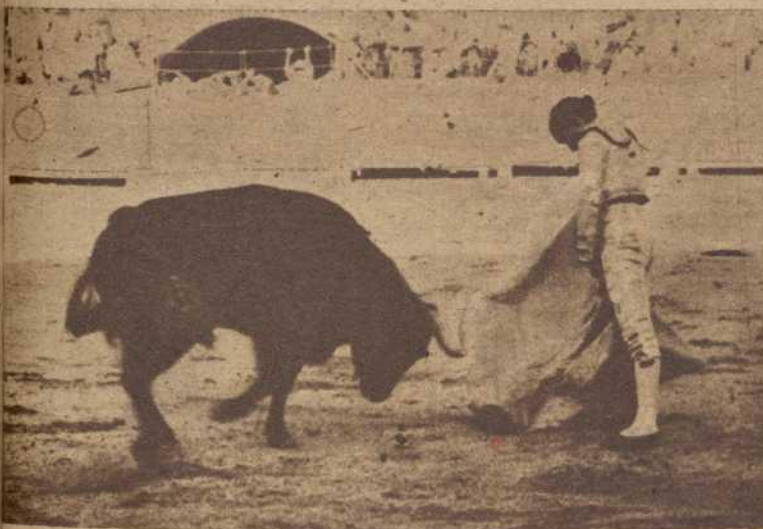
Igual que Barajas, también fueron alzados en hombros «Minuto» y «Lagartijo»; pero los guardias impidieron su salida en tal forma. —DON VENTURA



Cogida, sin consecuencias, de Eduardo Barajas, por el sexto novillo



Corrida de toros en Vich: Un trance apurado del picador y «Gitanillo de Triana», al quite



Rafael Vega de los Reyes lanceando a su primero



Un desplante de Luis Mata (Fotos Valls)

Un gran par de banderillas de Pascual Bernal

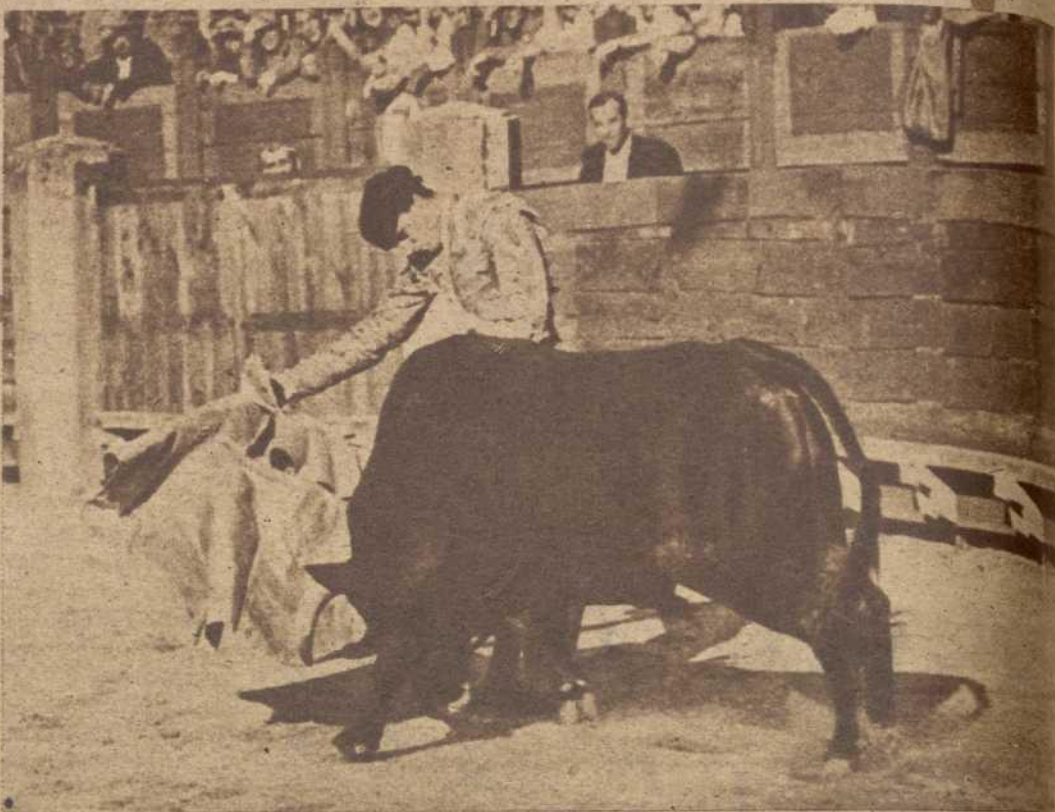
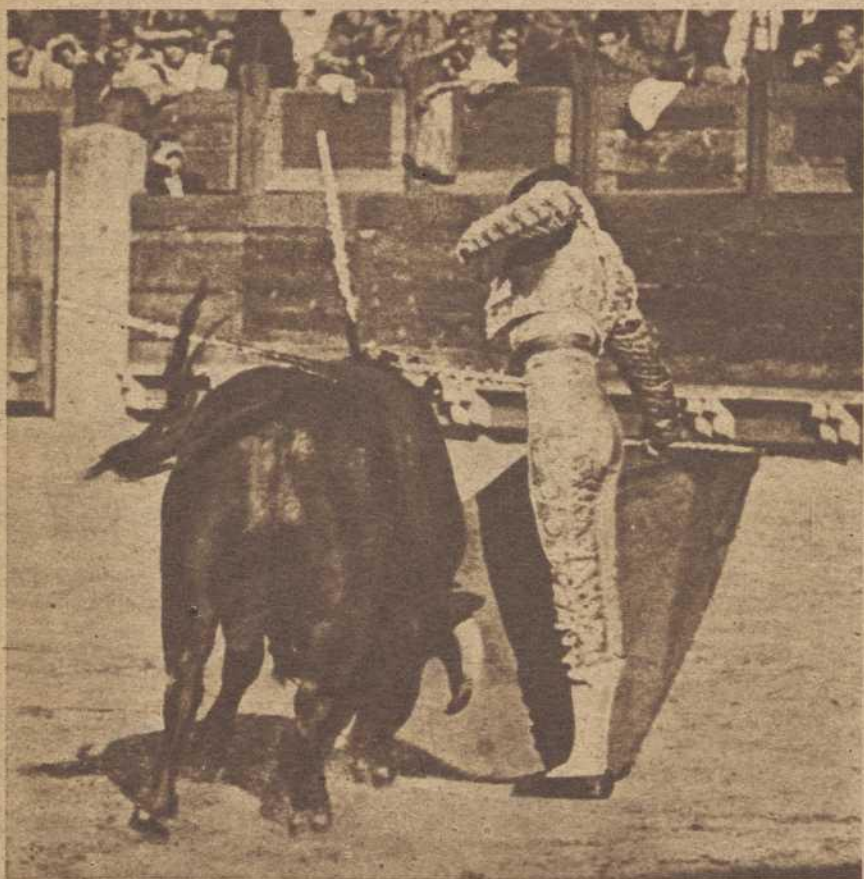


A Eduardo Barajas, después de matar a su primero, le aplauden y le regalan flores

Rafael Llorente pasando de muleta



EL TRIUNFO CLAMOROSO DE PEPE DOMINGUIN EN LA CORRIDA DE TOLEDO



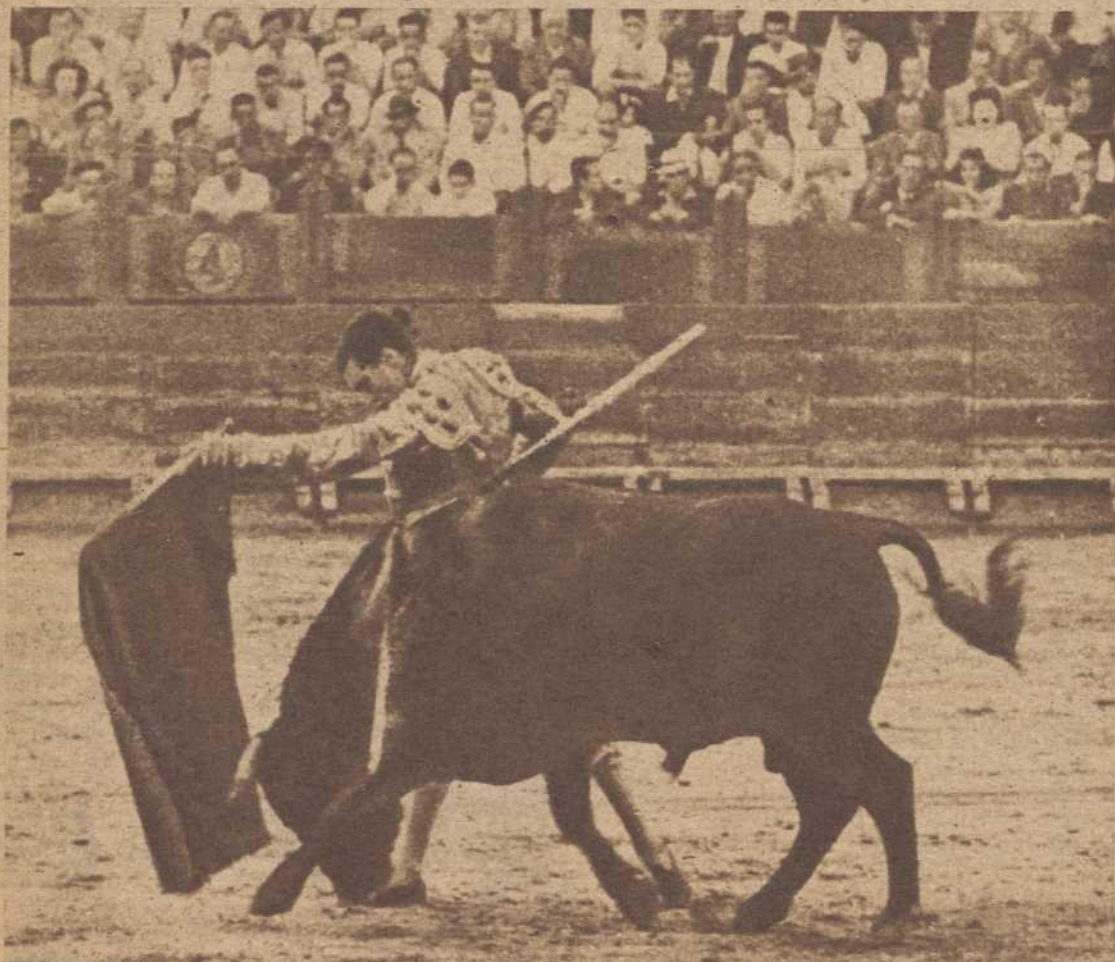
PEPE Dominguin ha alcanzado en la corrida de Beneficencia de Toledo un éxito rotundo. Lo atestiguaría en cualquier caso que a Pepe Dominguin se le concedieran las orejas de sus dos toros y el rabo y la pata del último; pero para confirmarlo, ahí están los millares de espectadores que llenaban la Plaza y los centenares de aficionados madrileños que acudieron el domingo a la ciudad imperial. No hay ya para qué hablar del banderillero "fenómeno", ni de esos dos pares inmensos que colocó al quinto, de Graciliano. Es que Pepe Dominguin, con la capa, cargando la suerte, dió lances e hizo quites extraordinarios, y dos faenas de muleta colosales, dejándose pasar todo el toro con quietud y con garbo, y la muerte del quinto tuvo esa belleza plástica que está reclamando otra escultura, como la memorable "La estocada de la tarde", de Benlliure.

Pepe Dominguin llega, por sus propios merecimientos, a ese puesto del toreo que sólo logran alcanzar los grandes.

Ahí queda el triunfo de Pepe Dominguin en la corrida de Beneficencia de Toledo.

(Fots. Cano.)

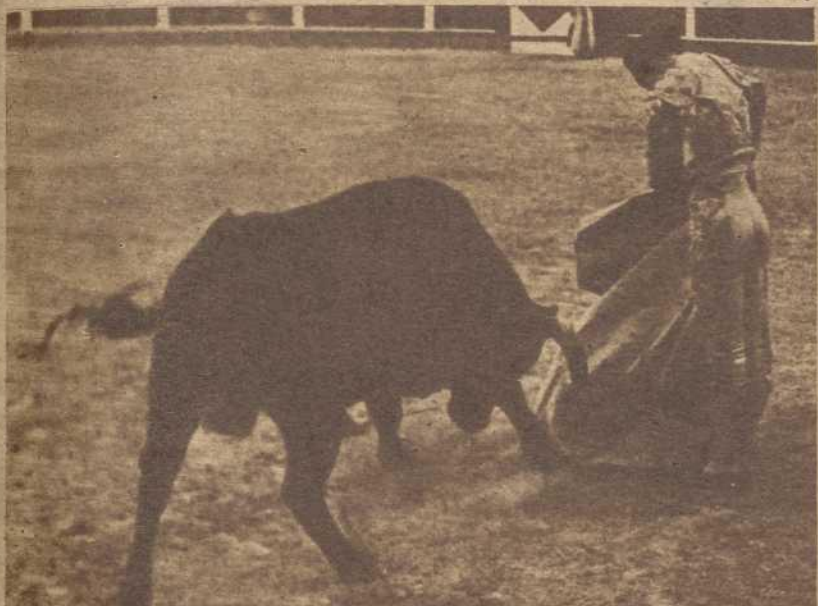
(Los asilados, a cuyo beneficio se celebraba la corrida, regalan a Pepe Dominguin, que les brindó la muerte del quinto toro, un hermoso ramo de flores.)



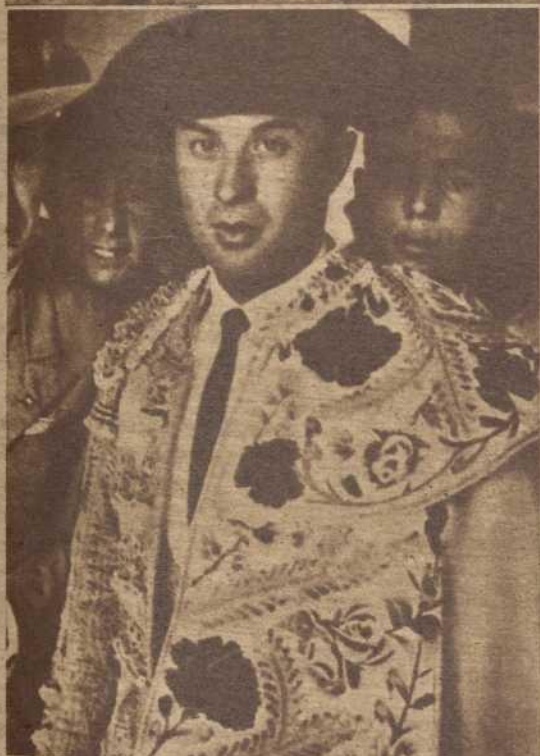


Pepe Luis Vázquez se despega un poco en el pase de pecho

Pepe Luis entre los ayudantes del general Sáez de Burnaga, gobernador militar del Campo de Gibraltar

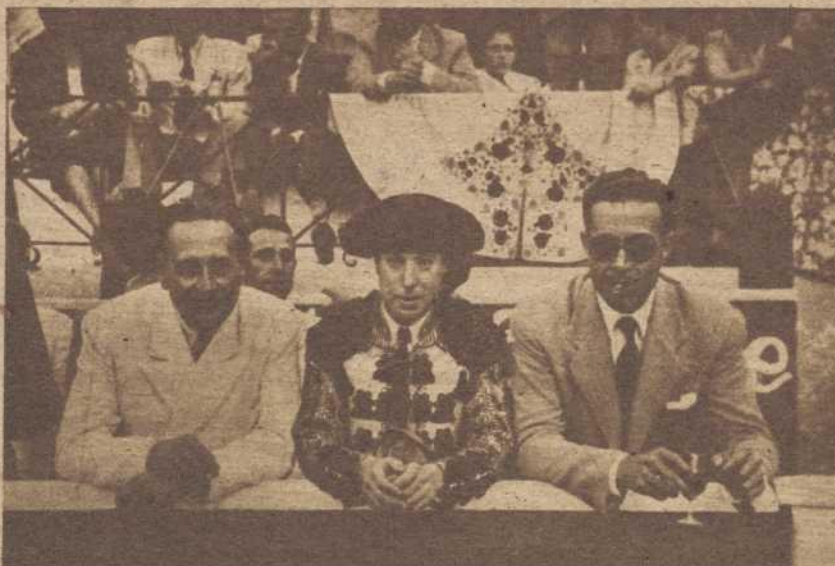


Paquito Muñoz en el primer tercio



En La Línea de la Concepción, el domingo, resultó cogido y herido de gravedad el matador de toros Paco Lara

Los otros matadores fueron Pepe Luis Vázquez y Paquito Muñoz. Los toros, de don Juan Pedro Domecq



Un pase natural de Paquito Muñoz

Una manoletina de Paco Lara

Paco Lara, que sufrió una cogida en el tercio medio del muslo derecho, de pronóstico grave, es atendido por el cirujano don Ricardo Carrascosa (Fotos Garci-Sánchez y Finessas)



El matador de toros Paco Lara, que resultó gravemente herido en la corrida de La Línea

Paco Lara entrando a matar a su primero, del que le concedieron la oreja



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON

ES tan seguro el éxito de un lidiador cuando mira al tendido durante la ejecución de uno o varios pases de su faena, que resulta ya inevitable que lo hagan todos los matadores, en todas las faenas y en toda clase de pases. También empieza a resultar inevitable nuestra crítica. Ilustres colegas se han ocupado ya de esta nueva modalidad. Es decir, por lo leído en uno de los últimos números de EL RUEDO, escrito por la amena y sagaz pluma de «Don Indalecio», ni siquiera es nueva hace cincuenta años, Enrique Vargas, «Minuto», realizó la mayor parte de una faena con la vista en los tendidos.

El hecho pareció insólito, aunque, como afirma el mencionado escritor, es casi seguro que con una rebusca concienzuda aun se encontrarían más remotos antecedentes de la que muchos creen nueva modalidad. No fué censurado, en general, por los críticos de entonces, e incluso más bien fué alabado el gesto de «Minuto», pero no debió ser imitado, y ni siquiera repetido, por el propio «Minuto», puesto que el caso se borraría en la memoria de los aficionados.

Un día, «Manolete», en la cúspide de su gloria, tributó, según tenemos entendido, al público de Barcelona las primicias de la modalidad que nos ocupa. Se desbordó, al parecer, el entusiasmo, y el ejemplo cundió con la misma velocidad con que fueron imitados otros gestos y actitudes del coloso de Córdoba.

Reconocemos honradamente que, no sólo acogimos con reserva la noticia, sino que cuando por primera vez vimos a un diestro mirar al tendido, nos hizo reír, pese al instante dramático. Se trataba de un modesto novillero, que se hallaba ante un toro grande y difícil, al que había que lidiar con despierta atención y los cinco sentidos; pero la sed de gloria dominaba al diestro de tal modo, que miró, no a los tendidos, sino al mismo cielo, a cambio de varias aparatosas y trágicas volteretas, de las que milagrosamente salió ileso.

Después lo vimos a diestros de campanillas, e incluso al propio «Manolete», pero tampoco nos gustó mucho que digamos. De llegarnos a gustar algún día, tendría que ser en circunstancias parecidas a las que quiso aprovechar el novillero aludido. Es decir, con un toro de peligro, o al menos de cierto peligro, porque, en otro caso, lo que se llega a poner de relieve es la falta de enemigo auténtico. Además, confesamos que muy pocas veces hemos visto realizar la hazaña de un modo completo. Hemos visto, sí, levantar los ojos al tendido después de engendrado el pase, y bajarlos, apenas terminado, para preparar el siguiente. Pero hemos visto más: hemos visto a más de un diestro enmendarse en el centro del pase, precisamente cuando parecía mirar al tendido, lo que evidenciaba que «era de aplicación aquello de que «parece que mira al plato, pero mira a los tajadas».

Se trata, en suma, a nuestro juicio, de una superchería de escaso valor

artístico y aun de dudoso gusto, que el público debe desdeñar e incluso protestar, o, por lo menos, no tomar en cuenta para el hecho de valorar una faena.

Claro que los diestros más aficionados a cultivar la modalidad nos repetirán lo que uno nos dijo un día. Habíamos asistido a una gran corrida de toros en una Plaza de provincias. El aludido diestro, que obtuvo aquella tarde los máximos galardones, ejecutó la modalidad que nos ocupa, con bastante horadez, en un toro que, si bravo y noble, pesó más de los tres montones en canal. La ovación estalló estrepitosa, y los oles y el entusiasmo continuaron hasta que el toro siguiente salió a la arena. Cuando felicitamos al diestro en el hotel, le dijimos: «Todo muy bien, colosal; pero ¿qué necesidad tenías de mirar al tendido?» «Ninguna —nos replicó—, y la verdad es que no me gusta hacerlo; pero no me negarás que si no lo hago, no me habrían aplaudido.»

Reconozco que tenía razón, que media espléndida faena había transcurrido entre la mayor indiferencia, y que sólo el falso gesto de mirar al tendido provocó el entusiasmo, que ya le acompañó hasta el final.

Consideramos, en fin, que lo de mirar al tendido es tan sólo un desplante más, y que, como tal, sólo deberá emplearse cuando una faena esté culminada en sus partes fundamentales y el diestro exprese o quiera expresar con la mirada: «¿Les ha parecido bien lo que he hecho?... Pues prepárense, que ahora van a ver cómo se matan los toros.»



XEREZ-QUINA

• EL APERITIVO QUE TOMA TODO EL MUNDO

VALDESPINO
JEREZ

PLAZA de TOROS de VALENCIA

FERIA Y FIESTAS DE JULIO DE 1948
SEIS grandiosas corridas de toros y DOS magníficas novilladas



«Parrita»



P. Muñoz



A. Caro

PRIMERA CORRIDA.-Sábado 24

SEIS TOROS de la señora Viuda de Gálache para

PARRITA
PAQUITO MUÑOZ
y **ANTONIO CARO**

TERCERA CORRIDA.-Lunes 26

CUATRO TOROS de don Joaquín Buendía, y CUATRO de don Felipe Bartolomé para

PARRITA, ROVIRA
LLORENTE
y **ANTONIO CARO**

QUINTA CORRIDA.-Miércoles 28

OCHO TOROS de don Atanasio Fernández para

PEPE LUIS VAZQUEZ
EL CHONI
PAQUITO MUÑOZ
y **ANTONIO CARO**



El Duque
de Pinohermoso



A. Domecq

SEGUNDA CORRIDA.-Domingo 25

(FESTIVIDAD DE SAN JAIME)

SEIS TOROS de don Alipio Pérez T. Sanchón para

PEPE LUIS VAZQUEZ
EL CHONI y PARRITA

CUARTA CORRIDA.-Martes 27

UN NOVILLO -TORO de una acreditada ganadería, que será rejoneado a caballo por el excelentísimo señor

Duque de Pinohermoso
y SEIS TOROS de don Eduardo Miura para
EL CHONI, ROVIRA y LLORENTE

SEXTA CORRIDA.-Jueves 29

SEIS TOROS de don Juan Pedro Domecq para

PEPE LUIS VAZQUEZ
ROVIRA
y **PAQUITO MUÑOZ**



P. L. Vázquez



«El Choni»



«Rovira»



Llorente

Los días 24 y 29 de julio, primera y última corridas de toros, reaparición del caballero rejoneador
Excelentísimo señor don ALVARO DOMECCQ

EN LOS DIAS 30 DE JULIO Y 1 DE AGOSTO SE CELEBRARAN DOS MAGNIFICAS NOVILLADAS, CON GANADO DE DON FERMIN BOHORQUEZ Y DON CARLOS NUÑEZ, TOMANDO PARTE EN AMBAS EL FAMOSO NOVILLERO JULIO APARICIO Y OTROS DIESTROS QUE SE ANUNCIARAN OPORTUNAMENTE

TYRONE POWER

TOREO EN MEJICO CUANDO SE ROTO SANGRE Y ARENA



Desde entonces se interesa por la Fiesta nacional
EN UNA VISITA A LA MAESTRANZA HACE
DECLARACIONES PARA «EL RUEDO»

Tyrone Power al volante de su coche. A su lado, el escritor Ribert Denton

TYRONE Power —uno de los hombres más guapos del mundo, según las chicas, que ha pisado el meridiano de Sevilla, con ser Sevilla la patria de Don Juan y haber sido Don Juan, suponemos, uno de los hombres más guapos de todos los tiempos— ha visitado la Plaza de Toros de la Maestranza. La ha visitado en un día y una hora de los menos taurinos. Un día entre semana y a la una de la tarde, cuando el termómetro de julio sube sus máximas alturas. Una gran curiosidad se adivina en Tyrone por todo lo que a los toros se refiere. Y así, su visita a la Plaza es un rosario ininterrumpido de preguntas: «¿Desde cuándo se torea en esta Plaza?» «¿Quiénes son los toreros más famosos ahora?» «¿Cuántas cogidas célebres han tenido lugar en este ruedo?» «¿Hay realmente tanta afición como se dice?»... Esta última pregunta revela ya la actitud que Tyrone observa para con los toros. Actitud de curioso y no de aficionado, eternamente sorprendido por el hecho simple, a primera vista, de que las multitudes se enardecen viendo el número de veces que un toro ha de pasar junto a un torero



Tyrone, acompañado de su secretaria, la actriz cinematográfica Linda Christian



El famoso actor atiende la petición de una sevillanita

Un autógrafo más de los muchos que firma diariamente Tyrone Power

para prenderlo en el asta. Cuando hace estas preguntas, observamos que Tyrone se ha dejado unas amplias y largas patillas, de las que llamamos por aquí de «boca de hacha». Pensamos que esas no serán las patillas para *Príncipe de los zorros*, la cinta, de la época de los Médicis, que se dispone a rodar en Italia. Tal vez las patillas tengan un cierto sabor a bandolerismo de Sierra Morena. Pero dejemos esto y sigamos observando. Tyrone iba vestido con una camisa a cuadros blancos y azules, recogida sobre el codo; pantalones grises y zapatos blancos. Iba acompañado de Linda Christian, su prometida —una bella mejicana—, que le sirve de intérprete. Linda, por su parte, vestía un traje

a la última moda de Hollywood, también blanco y azul, amplio, largo, con vaporosos volantes y con talle de avispa, dejando al aire la línea mórbida de los hombros desnudos.

—Yo toréé, para mi película *Sangre y arena*, en la Plaza de El Toreo, de Méjico. Esto ocurrió en 1940. Naturalmente, me pusieron un toro de cartón, no de esos feroces que ustedes guardan en los cortijos andaluces.

Linda recuerda en este momento de la conversación a «Cagancho», que ellos conocieron en Méjico.

—El torero gitano de los ojos verdes... —dice.

Tyrone, mientras, pasea por el ruedo y se

muestra maravillado. Recuerda que en las Plazas de Toros de Méjico hay muchos anuncios publicitarios. Le admira la sobriedad de la Plaza sevillana.

—Precisamente, en *Sangre y arena* había que fingir la Plaza de Sevilla, y quitamos los anuncios. Pero, aun así, aquello no se parecía nada a esto.

Tyrone, después, hace un esfuerzo para decir algo en castellano, y señalando una foto, dice con aire de triunfo:

—Ese es Belmonte.

Después pregunta, frente a una foto de Rafael «el Gallo».

—Este es el «divino calvo» —le dicen.

Tyrone se queda perplejo, y Linda ha de explicárselo. Sonríe, sin duda, con un dejo de horror por la irreverencia.

En este momento, a Tyrone Power le espolea el patriotismo y se atreve a inquirir:

—¿Y Sidney Franklin?

La última pregunta de Tyrone casi origina un cisma:

—¿Quién es el mejor torero?

—Luis Miguel Dominguín.

—Por Dios... El mejor es Pepe Luis.

—Pepe Luis es muy irregular. Yo creo que el mejor es...

—Usted es que no ha visto a Manolo González.

Los aficionados se encrespan, y Tyrone se interesa como si en verdad, en vez de una discusión, estuviera viendo una corrida de toros.

Como los toreros que triunfan del todo, Tyrone ha salido por la puerta del Príncipe. Cae un sol implacable cuando, al abrirse la puerta, nos saluda el fresco tímido del lecho del Betis. Tyrone y Linda —que está muy linda— nos saludan. El se pone al volante, mientras ella disciplina en la valiente línea de su peinado un mechón que se le ha caído.

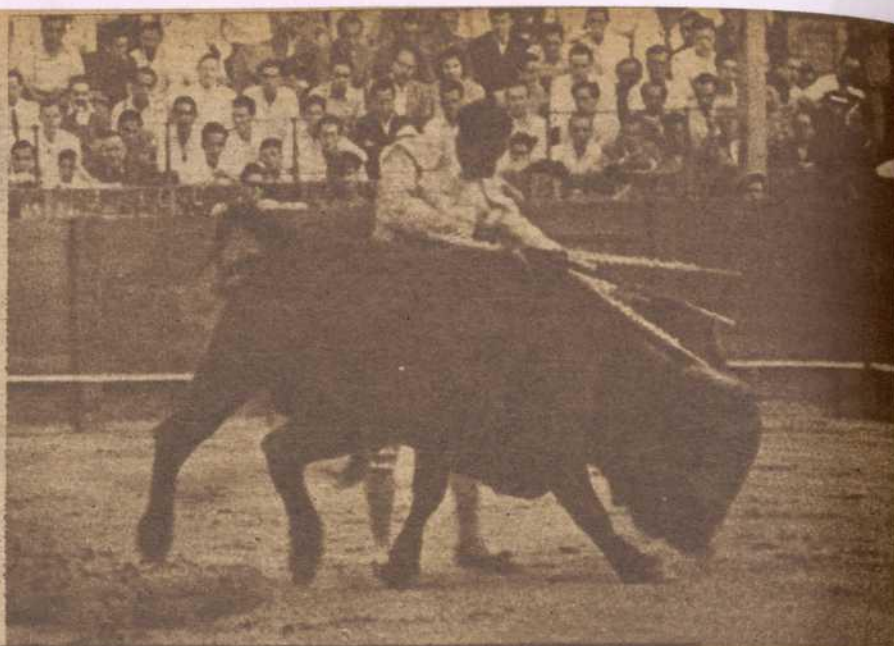
O. F. O.

(Reportaje gráfico de Arenas)





Manuel dos Santos se presentó el pasado domingo en Sevilla. Toró bien. Gustó. Aquí aparece dando un pase de pecho



NOVILLADA EN SEVILLA Y EN CIUDAD REAL

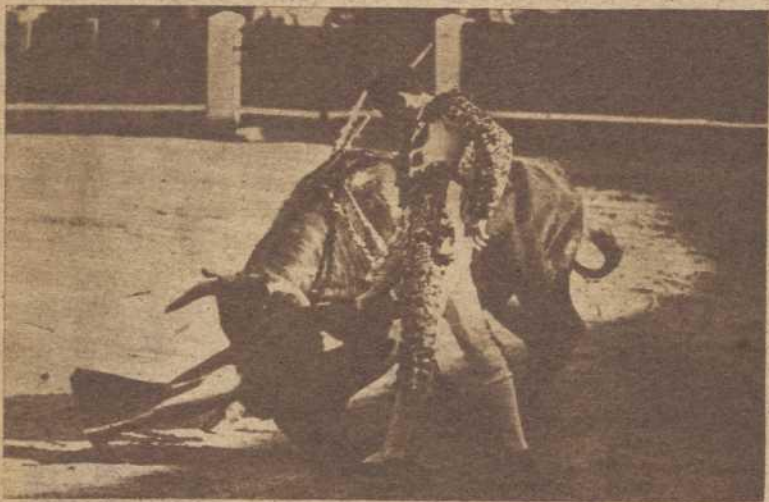
En Sevilla se presentó Manuel dos Santos, tuvo éxito y cortó oreja. — «Chaves Flores» y «Diamante Negro» cumplieron. — Saltó un toro al callejón y corneó gravemente a un mozo de espadas

En Ciudad Real reapareció «Frasquito», pero las dos orejas que se cortaron en la tarde fueron para Manolo Vázquez

«Diamante Negro», que cumplió, toreando de muleta



«Chaves Flores» estuvo bien y fué aplaudido, pero no acaba de dar el salto. Un pase de pecho



Una «dobladura» muy torera de Pablito Lalanda

«Frasquito», convaliente de su cogida en Córdoba el 30 de mayo, estuvo regular



La novillada del domingo en la Maestranza

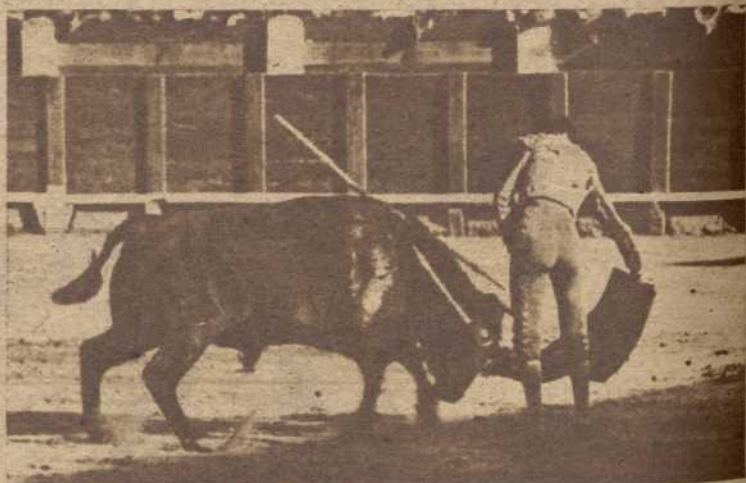
EL mayor aliciente de la novillada del domingo en la Maestranza lo ofrecía la presentación del portugués Manuel dos Santos. Y, en verdad, el diestro ha sabido corresponder al aliciente que su presentación constituía. Con él formaban cartel dos veteranos ya de la novillería: «Chaves Flores» y «Diamante Negro». También éstos hicieron lo posible por agradar, sin que redondearan el triunfo. Los toros, de Hidalgo Hermanos, por otro lado, con rara excepción, estuvieron también a la altura del cartel. Y gracias a ello, en la Maestranza no nos aburrimos, al menos, en el grado que veníamos aburiéndonos desde hacía un mes.

Lo de menos, en cuanto a Dos Santos se refiere, es que haya triunfado. En primer lugar, no ha sido un éxito pleno, de los que le cabe a este torero. El público de Sevilla —competente como ninguno, contra lo que esto pueda tener de tópico, a fuer de repetido— le ha visto muchas y buenas cosas. En el primero suyo quizá no hizo todo lo que pudo haber hecho. Si me apuráis mucho, diré que el público estuvo generoso y cortés en concederle, entusiasmado, la oreja, en premio, sobre todo, a una estocada de esas que no se olvidan, por su infrecuencia. En el segundo, sin embargo, no tuvo suerte al matar, aunque estuvo breve. Dejó así, sin remate fulminante, una faena inteligente, torerísima, de gran emoción y de mucho arte. Yo le hubiera dado la oreja a pesar de que no estuvo afortunado del todo con el estoque.

«Chaves Flores», que actuó en primer lugar, estuvo acertado en sus dos toros. Al primero le hizo una faena muy completa de muleta, con pases de todas las marcas, que no se jaleó suficientemente. Era bueno el novillo —de suave arrancada—, y esto res-



En Ciudad Real la gente fué a la Plaza animada por la propaganda que se le ha hecho a «Frasquito»



Manolo Vázquez en el toro del que cortó las dos orejas (Fotos de Sevilla, de Arenas y de Ciudad Real, de Baldomero)

tó méritos al diestro. Para mayor contraste, se dió la vuelta al ruedo al astado. En el segundo, «Chaves» demostró su conocimiento y sitio en una faena de alio, en la que no faltaron algunos pases buenos. Con la espada estuvo breve.

«Diamante Negro» cumplió en sus dos novillos. Con la capa brilló su facilidad y su abundante repertorio en los quites, en los que se prodigó mucho. Con la muleta triunfó en el primero y cumplió en el segundo. Lo más destacado de su actuación, a nuestro juicio, fué la magnífica estocada al tercero de la tarde, entrando en corto y por derecho y cruzándose a la perfección.

En resumen: una novillada entretenida con algunos momentos de verdadera emoción. Y la nota trágica de que un mozo de espadas fuera cogido en el callejón por el cuarto, recibiendo una gran cornada.

DON CELES

El festival del Cuerpo de Automovilismo, en Vista Alegre

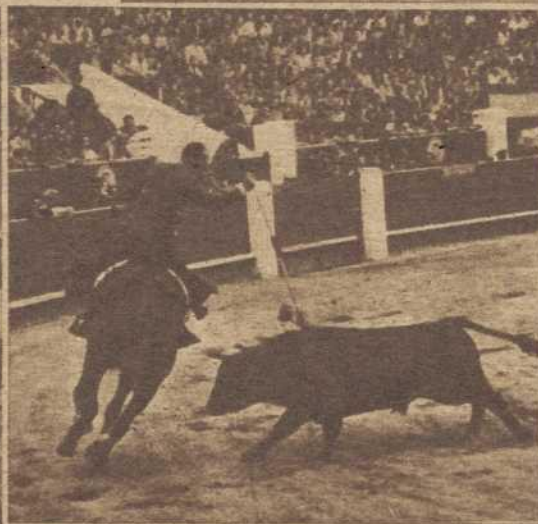


Los matadores, entre ellos «Bonio» (padre), dispuestos a hacer el paseo

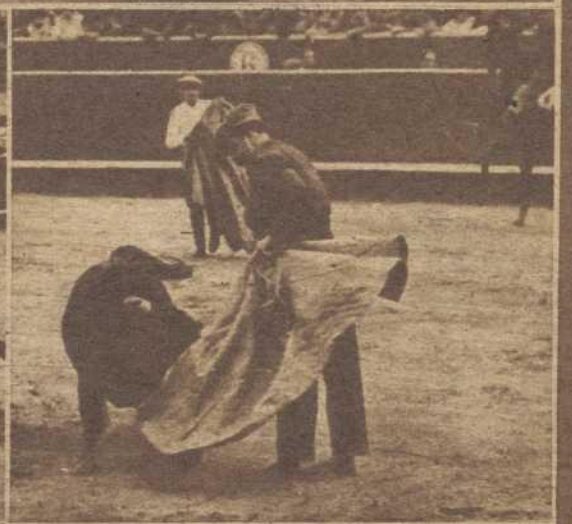
El pasado sábado se celebró en Vista Alegre el festival del Cuerpo de Automovilismo. He aquí las presidentas



Un buen puyazo. ¡Si los profesionales picaran siempre así!



El ganadero Vicente Charro clavando un rejón en lo alto



«Bonio», gran peón, pudo haber sido excelente torero de alternativa



Alipio Pérez Tabernero en un buen lance



Jaime Coquilla en un magnífico muletazo

El ganadero Antonio Sánchez toreando por verónicas



Un grupo de soldados intenta derribar a uno de los becerros (Fotos Cano)

DON SANTIAGO TOCA, la caridad y la fiesta de los toros



DENTRO de unos días se celebrará en Santander el XXV Festival de Beneficencia a favor del Asilo de Ancianos Desamparados, que se celebra todos los años con llenos tan grandes en la Plaza santanderina que el empresario hasta suele sentirse un poco celoso de la suerte de los organizadores. Con motivo de las bodas de plata del Festival, don Santiago Toca, el principal iniciador de tan acertada idea, está realizando las necesarias gestiones para que la corrida de este año supere, si es posible, a la de años anteriores.

Toca, el periodista de Santander, gran aficionado a los toros que supo hacer de su afición un noble instrumento con que ejercer la caridad, ha estado unos días en Madrid y ha hablado para EL RUEDO. Nuestra curiosidad se dirigió primero hacia la importante obra que realiza.

—¿Cómo nació la idea de organizar los festivales

taurinos a beneficio de los Ancianos Desamparados de Santander?

—Fue hace veintiséis años. En el Casino nos reuníamos un grupo de muchachos —entonces yo era un muchacho todavía— aficionados a los toros, y comentábamos los lances y los incidentes principales de las corridas que veíamos en Santander, en Bilbao, en San Sebastián, en Pamplona... Una tarde, entre chicoleo y chicoleo a las muchachas, apuntó la idea al tratar nuestro tema favorito: «¿Y si se organizase un festival taurino con fines benéficos?...». «Las Hermanitas de los Pobres necesitan ayuda económica para cumplir su misión...». «Puede resultar algo grande y al mismo tiempo divertido...». «Algunos muchachos de nuestra sociedad se prestarían gustosos a torear para ese fin...». Ya sabe usted lo que son esas cosas. Brotó la chispa, y al encontrar el material inflamable de nuestro entusiasmo juvenil, armó en seguida la hoguera. El primer festival fue el primer éxito: varios muchachos aficionados torearon a Plaza llena, y la recaudación fue considerable. El resultado nos animó a seguir en nuestra tarea organizadora, que empezó a crecer en importancia. De la generosa actuación de los muchachos santanderinos pasamos a recibir la ayuda de novilleros; después fue la colaboración de los mejores matadores y rejoneadores lo que contribuyó a dar realce a nuestras fiestas; hoy los resultados son plenamente satisfactorios: las Hermanitas de los Pobres han ampliado su benéfico Asilo y tienen ya recogidos más de doscientos ancianos. En Santander ha llegado a no verse un anciano pidiendo limosna por las calles. La gente se ha dado cuenta de ello, y cada año nos vemos más apurados para quedar bien con todos los que quieren localidades para nuestra corrida; muchos se quedan sin ellas, y esto ha llegado a ocasionarnos disgustos entre amigos. Claro que estos disgustos —aunque daríamos cualquier cosa por evitarlos— son la mejor prueba del éxito de las corridas benéficas. Acude gente de todas partes a presenciarlas, y, en tiempos de la Monarquía, el rey no solía faltar a ellas.

—¿Era simpatizante de la Comisión organizadora?

—Tanto que ayudaba a ella en cuanto podía. Una vez cedió dos de sus potros favoritos para que rejonearan en el festival el conde de las Nieves y Botín. Los dos potros fueron heridos por los toros. Pero el rey no se enfadó por eso; tomó la cosa a broma.

—¿Han encontrado alguna vez dificultades para organizar el festival?

—Siempre lo hemos hecho con toda facilidad.

—¿Qué toreros importantes han intervenido en él?

—Hacer una relación detallada resultaría pesado, demasiado largo. Baste con que le diga que han toreado los principales novilleros y matadores y que todos lo han hecho gustosísimos.

—¿Y este año?



—Todavía no puedo anticipar nada, porque aun se están realizando las oportunas gestiones y no hay nada decidido.

Del tema de las corridas benéficas que anualmente organiza en Santander don Santiago Toca pasamos al de su afición como espectador.

—¿Qué opina usted del toreo actual?

—Creo que es mejor que nunca y que los toros son mucho más bravos que eran en otros tiempos. He conocido otras épocas del toreo, y, por lo tanto, creo que hablo con conocimiento de causa. Aun hay muchos que, por eso de que «siempre tiempos pasados fueron mejores», ponderan épocas del toreo que pueden considerarse hoy de verdadera decadencia. Recuerdo la época de «Bombita», de «Machaquitos», de «Cocherito de Bilbao»... Entonces se toreaba a mantazos, y era considerado como una hazaña el que un torero tocara un pitón al toro. Hoy, eso ya no tiene importancia ninguna. Con Rafael «el Gallo», Joselito y Belmonte, inició el toreo su carrera ascendente que culminó en «Manolete».

—De los toreros actuales, ¿cuál es el que prefiere?

—Hay varios que reúnen condiciones excelentes, y, en general, todos toorean bien.

—¿Y el público de toros?

—El público de toros, como es natural, cada día exige más. Hoy, cualquier torero que empieza se sale ya dando pases naturales; y la gente, en cuanto ve que no se le hacen al toro las cosas de filigrana y de valor a que nos acostumbraron los buenos toreros modernos, se siente estafada. De todos modos, del público, esa «fiera de las mil cabezas», como se le ha llamado, hay muchas cosas que decir. No todos los públicos son iguales. En Madrid es más exigente; en Andalucía, más apasionado; en el Norte, más frío...

—¿Qué corrida es la que más le ha gustado?

—Una que en esta sección ya han citado varios aficionados: la «monstruosa» de Santander; aquella en que se lidiaron dieciocho toros.

ACEYTE YNGLES

PARASITO QUE TOCA... ¡MUERTO ES!

C. S. 150

HOMENAJE A DON ALVARO DOMEQ

Cogidas graves del matador de toros Paco Lara, del banderillero "Cata" y del mozo de espadas Juan Coronillas

Ha fallecido el que fue popular revistero taurino, don Jerónimo Delgado Infante

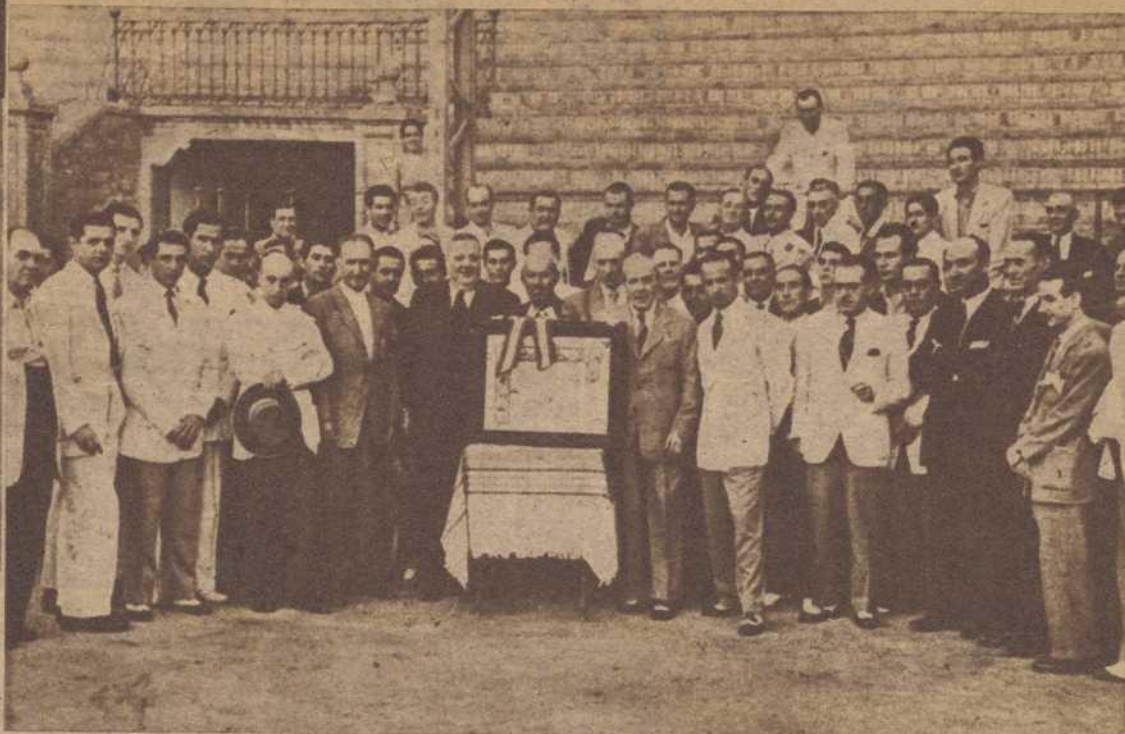
En la pasada semana tuvo lugar un acto íntimo en la Plaza de la Maestranza sevillana, del que fue protagonista don Alvaro Domeq, aristócrata del ruedo y de la calle, caballero siempre en el arte y en la amistad. Domeq recibió un artístico pergamino de la Asociación Benéfica de la Vejez del Torero, y de esta forma recibía la condición de socio de honor de la citada entidad. De esta manera, la Asociación hacía público reconocimiento de los servicios prestados por quien tan noblemente ha sabido unir el arte con el ejercicio constante de la beneficencia.

Presidió el acto el gobernador civil interino, señor Fernández Angulo, al que acompañaban elementos destacados del mundillo taurino sevillano: don Enrique Ruiz Cruz, representante de la Empresa; Juan Belmonte, Arruza, Rafael "el Gallo", "Vito", Gago, González, etc.

A la escuela y emocionada entrega del pergamino respondió Domeq con unas palabras de gratitud. Alvaro Domeq exaltó la camaradería y la hermandad como pilares positivos para mantener una Fiesta en la que los hombres juegan trágicamente con la muerte.

Después de las palabras de Domeq, Arruza, en pocas palabras, reiteró lo dicho por Domeq y formuló la promesa de torear un festival a beneficio de la benemérita institución. El ejemplo fue seguido por los demás. Y a su promesa siguieron las de Juan Belmonte y Alvaro Domeq. En nombre de la Directiva, "Bombita IV" y "Rojito" les dieron las gracias y se encargaron de su puntual y segura organización.

Raimundo Blanco, tan entrañablemente ligado a estas páginas, ha vuelto a Sevilla. Quiere decirse con esto que vuelve a las filas de la afición —él ha vivido medio siglo de la Fiesta desde su barrera de la Maestranza— y abandona la dirección del torero que venía apoderando desde hace unos meses. Su paso por el mundillo profesional ha sido breve, casi fugaz, pero ahí queda como ejemplo de eficacia y honradez. En un cortísimo espacio de tiempo, Raimundo Blanco, poniendo al servicio del torero que representaba todo el caudal de amistades y relaciones que posee, consiguió que el nombre de un desconocido novillero pasara, de pronto, a primerísimo plano de actualidad. En poquísimos días, sin más título que el triunfo en una Plaza, el torero dirigido por Raimundo Blanco se convirtió en primera figura de la novillería. Sin embargo, no todo fue comprensión amistosa en tor-



Concurrentes al homenaje que rindió a don Alvaro Domeq, en Sevilla, la Asociación Benéfica de Vejez del Torero (Foto Arenas)



Luis Miguel, con el pie escayolado, espera en su casa el momento de reanudar su salida a los ruedos. Le acompañan su padre y el matador de toros «Gallito» (Foto Cano)

no a la labor de Raimundo Blanco. Extrañas razones que escapan al simple aficionado se movieron contra él, y Raimundo Blanco, desengañado y dolido, prefirió poner fin a su actividad como apoderado. De cualquier forma, cualquiera que sea el porvenir que al torero aguarda —y aquí hemos expresado nuestras dudas sobre ello—, la obra de Raimundo Blanco queda ahí. En estos tiempos en que la propaganda lo es todo, y que en la dirección de un torero es preciso emplear muchas veces el buen sentido comercial de un capitán de empresas, habrá que estimar como un éxito lo realizado por este buen aficionado sevillano, merecedor de mejor suerte.

—El miércoles, día 7, se celebró en Madrid la corrida de la Prensa, y en Pamplona, la primera de feria.

—En Pamplona. Toros de Samuel Hermanos. "Parrita", aplausos y aplausos. Paco Muñoz, vuelta al ruedo y discreto. Antonio Caro, regular y dos orejas y salida en hombros.

—En Pamplona. Toros de Villagodio. Domingo Ortega, vuelta al ruedo y breve. Pepe Dominguín, ovación y dos orejas y rabo. Luis Miguel Dominguín, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.

—El viernes, día 9, se corrió la tercera de feria en Pamplona. Toros de Murube. Julián Marín, dos orejas y ovación. "Parrita", dos orejas y ovación. Paco Muñoz, ovación y breve.

—En la cuarta de feria de Pamplona lidiaron el sábado reses de Villamarta "Andaluz", Antonio Bienvenida y "Roxira". "Andaluz", palmas y oreja. Bienvenida, vuelta al ruedo y oreja. "Roxira", oreja y oreja.

—En La Línea. Toros de Juan Pedro Domeq. Pepe Luis Vázquez, aplausos, pitos y aplausos. Paco Lara, oreja y cogido grave por el quinto, que le dió una cornada en el tercio medio del muslo derecho, con una trayectoria ascendente de diez centímetros, con desgarró y contusión muscular, y en el paquete vascular nervioso, de pronóstico muy grave. Paco Muñoz, dos orejas y breve.

—En Pamplona. Toros de los herederos de Juliana Calvo. Julián Marín, aplausos y breve. "Roxira", oreja y vuelta al ruedo. Antonio Caro, ovación y un aviso.

—En Vich. Toros de E. Ortega. "Gitanillo de Triana", aplausos y cumplió. Rafael Llorente, oreja en los dos toros. Luis Mata, dos orejas y una oreja. El tercero cogió al banderillero Emilio Rodríguez, "Cata", y le produjo una herida con orificio de entrada por la cara posterior del tercio medio del muslo izquierdo y salida por la cara interna del tercio superior. Pronóstico grave.

—En Villafranca (Portugal). Toros de Pinto Barreiro. El rejoneador Joao Nuncio, vuelta al ruedo. Domingo Ortega, vuelta al ruedo y bien. Manolo Escudero, vuelta y cumplió. Diamantino Vizéu, vuelta y cumplió.

—En Espinho (Portugal). Simao da Veiga y Aguado de Castro fueron ovacionados.

—En Ciudad Real. Novillos de Centurión. Pablo Lalanda, ovación y bien. "Frasquito", aplausos y pitos. Manolo Vázquez, dos orejas y vuelta al ruedo.

—En Zaragoza. Novillos de Julia Marcillas. "Blanquito", ovación, aplausos y palmas. Isiegas, aplausos y cogido leve. Bernardo Galindo, vuelta al ruedo y regular.

—En Sevilla. El cuarto novillo saltó al callejón y cogió al mozo de espadas de Chaves Flores. Juan Coronilla, que fue asistido de una herida en el tercio superior del muslo derecho, que interesa el músculo recto, tejido celular y aponeurosis y bíceps, con grandes destrozos. Pronóstico grave.

—En Isla Cristina (Huelva) falleció, a edad avanzada, el que fue revistero taurino don Jerónimo Delgado Infante, que popularizó el seudónimo "Suspiro". Descanse en paz.

—En El Escorial se celebró un festival benéfico. Erales de Gregorio Gómez. Los aficionados Jesús Rodríguez, Antonio Arribas y Nicolás Herranz fueron aplaudidos. El novillero Santiago Benito, "Niño del Rocío", cortó orejas y salió en hombros.

—El lunes, día 12, hubo novillada en La L'nea. Novillos de Ramos de la Zarza. Martorell, oreja y ovación. Ali Gómez, dos orejas y rabo y aplausos. Pablo Lalanda, bien y dos orejas. Los tres espadas salieron en hombros.

—En Pamplona se celebró un festival a beneficio de la Casa de Misericordia. Ganado de Martínez Elizondo. Actuaron Julián Marín, "Andaluz", "Roxira", Antonio Caro, Isidro Marín y "Curro Relámpago". Isidro Marín salió en hombros.

—Recientemente, la Asociación Benéfica de Toreros ha celebrado junta general, en que se acordó una amnistía para el reingreso, en determinadas condiciones, de los asociados dados de baja que lo soliciten antes del día 31 de diciembre del corriente año.



Representante: D. ANTONIO LOZANO
Francisco Romero, 7.-MADRID



ANTES DE COMPRAR
UNA CAJA, PIDA
CATALOGO A LA
FABRICA MAS
IMPORTANTE DEL
RAMO

ARCAS GRUBER
BILBAO

SUCURSAL EN MADRID: FERRAZ, 8

El arte y los toros
—
**ROBERTO
DOMINGO**
y el
impresionismo

Al finalizar el siglo XIX, se hace preciso una evolución de la pintura española. Una evolución, no revolución, que transforme y modifique el anquilosamiento en que ha quedado el arte tras de Goya y los primeros pintores románticos.

Se hace preciso escapar de un cromatismo, dañino a todas luces al nuevo concepto estético, a los nuevos gustos y sentimientos que la moderna era impone en los individuos. Y de ahí, de esa necesidad apremiante del estilo, surge el impresionismo como expansión vital de la nueva corriente pictórica. Hasta entonces, el arte español, la pintura española, encasillada en una única directriz, amenazaba con el más agobiante pesimismo respecto al futuro. Hacía falta un aliento nuevo, luz y color, duros contrastes entre la pugna establecida entre las sombras y el sol, entre los valores cromáticos del cielo y la mutua influencia de sus colores. Hasta entonces todo había sido la copia fiel y exacta de la Naturaleza y de las cosas. La refracción de la vida en el espejo opaco del lienzo. El clasicismo, con su secuela amanerada, había dejado al arte en un punto muerto del que era preciso librarle. Y un día surgió, para bien del arte, el pincel maravilloso de Sorolla, verdadero revolucionario del arte que había de encauzar a la pintura españo-



«El despeje del picador», cuadro de Roberto Domingo, magnífico ejemplo de un impresionismo que prologó la labor del maestro

la por nuevos y luminosos derroteros. Si es verdad que los pintores mediterráneos antecesores suyos habían iniciado la ruta del impresionismo, que ya Pinazo, Domingo Marqués y Plá, principalmente, habían dado lecciones sobre el color, sus sistemas y posibilidades, que habían dado al mundo el gran ejemplo de la más colosal pintura evolucionista en el pasado siglo.

Todo el tan cacareado impresionismo francés había de tener, como quien dice, sus raíces en España. Courbet no es sino el entronque, el lazo de unión entre los románticos franceses y la nueva tendencia de Manet y de su discípulo Claudio Monet, como aquí Pinazo, Domingo Marqués y Plá lo son con respecto a Joaquín Sorolla, Bastida y sus sucesores, especialmente Roberto Domingo. Porque el impresionismo no parece que fué hecho para la fiesta taurina, en donde, como

en ningún espectáculo, juegan la luz cegadora del sol con el conjunto iluminado de los protagonistas y el público.

«El arte crea sus formas sin reproducir literalmente las formas de sus modelos», dijo Braque y Mondrian.

Puesto ya en marcha el impresionismo por Pissarro, por Renoir, Sisley, Besnard, Carrière, y especialmente por Bastien-Lepage, Degas, Toulouse-Lautrec, Seurat y Cézanne, el triunfo estaba asegurado. Pero nuestro impresionismo no era, ni es, una experiencia o un tanteo. Nuestro impresionismo era, o fué, desde el primer momento, una innata influencia racial de los pintores levantinos o mediterráneos.

Lógico era que Roberto Domingo, hijo de Domingo Marqués y discípulo espiritual de Sorolla, sintiera el impresionismo como cosa propia, y así el impresionismo pictórico entró de lleno en los toros, donde también hacía mucha falta. El arte pictórico taurino, prodigo a partir de Carnicero, y más concretamente desde Goya, pasando por la gracia y el arte menor de Perea, Chaves y Lizcano, había caído en ese cromatismo tan acusadamente pernicioso del XIX, y fué Roberto Domingo el que le infiltró una savia nueva, que era como el aliento del siglo actual, en el que han sido posibles todas las más ridículas excentricidades, pero también los más felices avances y más sentidas y técnicas evoluciones de la moderna estética.

El pincel de Roberto Domingo, el más amante y devoto de los toros, ha sido como un balón de oxígeno a un arte pictórico taurino que ya se iba considerando agotado y muerto.

MARIANO SÁNCHEZ DE PALACIOS



«Esperando a que caigan», otra bella muestra del impresionismo pictórico del gran artista Roberto Domingo, en la que la simplicidad de trazos ha resuelto el gran problema de la luz y del colorido (Col. Linares)



Pascual Bernall.



Toros de la Tierra.

(Dibujo de A. Sáinz)